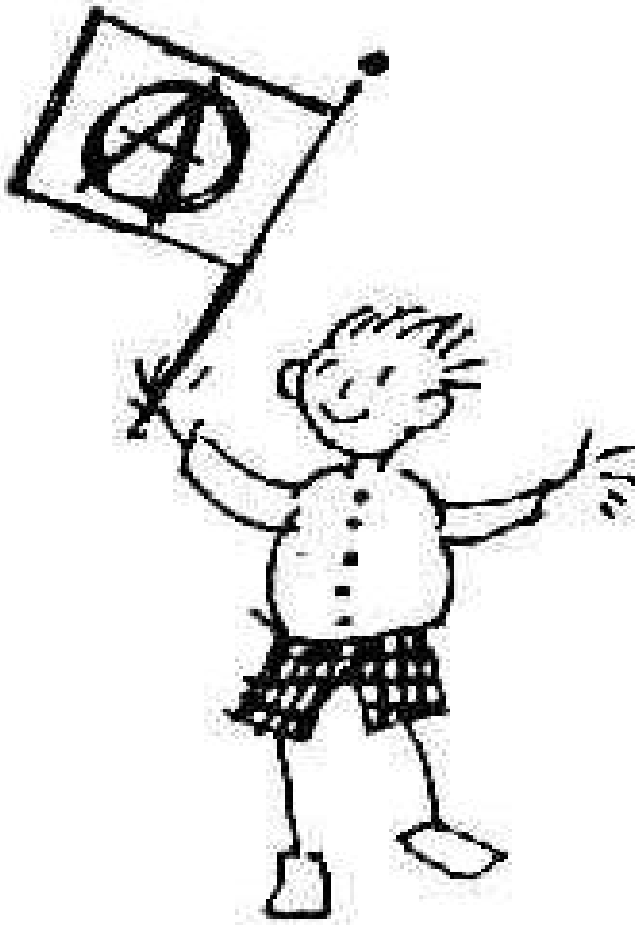
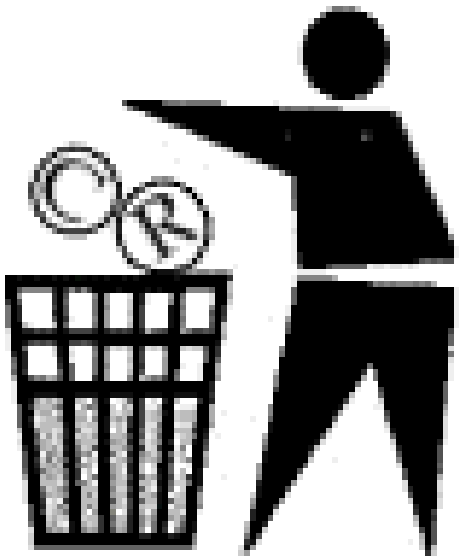
VISITANOS
HAZ CLICK AQUÍ

Preguntas frecuentes sobre el anarquismo



Freedom Press



Distribuye la información libremente.
¡¡¡ anticopyright ¡¡¡

¿QUE ES EL ANARQUISMO?

"Anarquismo" y "anarquía" son sin duda las mas falsificadas ideas de la teoría política. Generalmente, estas palabras se usan para denotar
"caos" o "desorden", y así pues, implican que los anarquistas desean el caos social y un retorno a la "ley de la jungla". Este proceso de
falsificación no carece de paralelos históricos. Por ejemplo, en los países que han considerado necesario el gobierno por una persona (la
monarquía), las palabras "república" o "democracia" han sido utilizadas precisamente como "anarquía", para implicar desorden y confusión.
Aquellos que tienen intereses creados en preservar el status quo es obvio que desearan dar a entender que la oposición al sistema en vigor no
puede funcionar en la practica, y que una nueva forma de sociedad solo nos llevara al caos. Como lo expresa Errico Malatesta:

"Si se cree que el gobierno es necesario y que sin gobierno tiene que haber desorden y confusión, es natural y lógico suponer que la anarquía,
que significa la ausencia de gobierno, tiene también que significar la ausencia del orden." [Anarquía]. Los anarquistas buscan cambiar esta
opinión de "común" de la "anarquía" para que la gente se de cuenta de que el gobierno y demás relaciones sociales jerárquicas son dañinas E innecesarias. Puesto que

cuando "la opinión cambia, y el publico se convence de que el gobierno no es necesario, sino mas bien extremadamente dañino, la palabra 'anarquía. precisamente porque significa 'sin gobierno, será igual que decir 'orden natural, armonía de las necesidades y los intereses de todos, libertad completa con solidaridad completa." [Ibid.].

Este tratado es parte del proceso de cambiar la idea "común" de la anarquía.

¿QUE SIGNIFICA "ANARQUÍA"?

La palabra "anarquía" viene del griego, el prefijo A, que significa "no," "la falta de," "la ausencia de," o "la carencia de", mas archos, que
significa "soberano," "director", "jefe," "la persona a cargo de," "comandante." Los términos griegos ANARCHOS y ANARCHIA quieren decir
"no tener gobierno -- estar sin gobierno" [Angeles, Peter A.; El Diccionario De Filosofía Harper Collins, Segunda Edición, pp. 11-12.]. Como
puede verse, el estricto significado original del anarquismo no era simplemente "sin gobierno". "Anarquía" significa "sin soberano" o mas en general "sin autoridad", y es en este sentido que los anarquistas han usado continuamente la palabra. Por esta razón, mejor que ser puramente anti-gobierno o anti-

estado, el anarquismo es primeramente un movimiento en contra de la jerarquía. ?Por que? Porque la jerarquía es la estructura organizante que da cuerpo a la autoridad. Dado que el estado es la "mas alta" forma de jerarquía, los anarquistas son, por definición, anti-estado; pero esto no es una definición suficiente del anarquismo.

El referirse a la "jerarquía" en este contexto es un hecho bastante reciente -- los anarquistas "clásicos" no usaban esta palabra. Sin embargo,
esta claro por sus escritos que la suya era una filosofía en contra de la jerarquía, contra cualquier desigualdad de poder o de privilegios entre individuos. Bakunin hablaba sobre esto cuando atacaba la autoridad "oficial" pero defendía la "influencia natural", y también así cuando dijo:

"¿Queréis hacer imposible que nadie oprima a su semejante? Entonces aseguraros de que nadie posea el poder" [Maximoff, G. P., ed., La
Filosofía Política De Bakunin: El Anarquismo Científico, p. 271]. Como señala Jeff Draughn, "mientras que ha sido una parte latente del 'proyecto revolucionario, solo recientemente este mas amplio concepto de anti-jerarquia ha surgido a un escrutinio especifico. No obstante, la raíz de esto es claramente visible en las raíces griegas de la palabra 'anarquía" [Jeff Draughn, Entre El Anarquismo Y El Libertarianismo: Definiendo Un Nuevo Movimiento]

¿QUE SIGNIFICA "ANARQUISMO"?

Citando a Pedro Kropotkin, Anarquismo es "el sistema de socialismo sin gobierno ..." [Comunismo Anarquista: Sus Bases Y Principios]. Los anarquistas mantienen que la anarquía, la ausencia de soberanos, es una forma viable de sistema social y funciona para llevar al máximo la libertad individual y la igualdad social. Ven los fines de libertad e igualdad en mutuo apoyo. O, según el famoso dicho de Bakunin:

"Estamos convencidos de que la libertad sin Socialismo [i.e. anarquismo] es privilegio e injusticia, y que el Socialismo sin libertad es esclavitud y brutalidad."

La historia de la sociedad humana comprueba este punto. La libertad sin igualdad es solamente libertad para el poderoso, la igualdad sin libertad es imposible y es una justificación de la esclavitud.

Por consiguiente, el anarquismo es una teoría política que aboga por la creación de la anarquía, una sociedad basada en la máxima de "sin soberanos". Para llegar a ello, "[e]n común con todos los socialistas, los anarquistas mantienen que la propiedad privada de la tierra, el capital, y la maquinaria ha tenido su día; que esta condenada a desaparecer: y que todos los requisitos de producción deben de, y se convertirán en la

propiedad común de la sociedad, y serán gestionados en común por los productores de la riqueza. Y ... mantienen que la organización política ideal de la sociedad es un estado de cosas donde las funciones del gobierno se reducen al mínimo ... (y) que la meta final de la sociedad es la reducción de las funciones del gobierno a la nada -- es decir, una sociedad sin gobierno, la anarquía" [Rudolf Rocker, Anarcosindicalismo].

Así pues el anarquismo es positivo y negativo. Analiza y critica la sociedad actual mientras que al mismo tiempo ofrece una visión de una
nueva sociedad en potencia -- una sociedad que lleva al máximo ciertas necesidades humanas que la actual niega. Estas necesidades, en lo mas básico, son libertad, igualdad y solidaridad, lo que se discutirá en la Sección A.2.

El anarquismo une el análisis critico con la esperanza, pues, como dijo Bakunin, "el impulso destructor es un impulso creador". No se puede construir una sociedad mejor sin comprender lo que esta mal en la presente.

¿POR QUE EL ANARQUISMO ES TAMBIÉN CONOCIDO COMO SOCIALISMO LIBERTARIO?

Muchos anarquistas, viendo la naturaleza negativa de la definición de "anarquismo", han usado otros términos

para recalcar el aspecto esencialmente positivo y constructivo de sus ideas. Los términos mas comúnmente usados son "socialismo libre", "comunismo libre", "socialismo libertario", y "comunismo libertario". Para los anarquistas, socialismo libertario, comunismo libertario y anarquismo son
virtualmente intercambiables. Considerando las definiciones del American Heritage Dictionary, encontramos:

Libertario: el que cree en la libertad de acción y pensamiento, el que cree en el libre albedrío. Socialismo: Sistema social en el cual los productores son dueños del poder político y los medios de producción y distribución de bienes.

Tomando estas dos definiciones y fusionándolas se obtiene:

Socialismo Libertario: Sistema social que cree en la libertad de acción, pensamiento y libre albedrío, en el cual los productores poseen el poder político y los medios de producción y distribución de bienes. Sin embargo, debido a la creación del Partido Libertario en los EEUU, mucha gente hoy considera la idea de "socialismo libertario" como una contradicción. En verdad, muchos "libertarios" piensan que los anarquistas tratan de asociar las ideas "anti-libertarias" del "socialismo" (según lo conciben los Libertarios) con la ideología Libertaria para

hacer esas ideas "socialistas" mas aceptables -- en otras palabras, tratan de robar la etiqueta "libertario" a sus poseedores de derecho.

No hay nada mas lejos de la verdad. Los anarquistas han usado el termino "libertario" para describirse y describir sus ideas desde los años
1980s. Fue usado primero en Francia en un atento de escapar las leyes anti-anarquistas. Desde entonces, particularmente fuera de América, ha sido siempre asociado con las ideas y movimientos anarquistas. Tomando un ejemplo reciente, en los EEUU, los anarquistas organizaron la "Liga Libertaria" en Julio de 1954, con fuertes principios anarcosindicalistas que duro hasta 1965. Por otra parte, el "Partido Libertario", basado en los EEUU solamente ha existido desde el principio de los 1970. Es ese partido, no los anarquistas, quien ha "robado" el termino. Mas adelante, en la Sección B, discutiremos por que la idea de un capitalismo "libertario" (según desea el Partido Libertario) es una contradicción en términos.

Como también se explicara en la Sección B, solo un sistema socialista-libertario de propiedad puede maximizar la libertad individual. No hace
falta decir, la propiedad por el estado -- lo que comúnmente Se Llama "socialismo" -- no es, para los anarquistas, socialismo ni nada. De Hecho, como ya elaboraremos en la Sección H, el "socialismo de estado"

es simplemente otra forma de capitalismo, sin ningún contenidosocialista.

¿LOS ANARQUISTAS SON SOCIALISTAS?

Si. Todas las principales ramas del anarquismo están opuestas al capitalismo, porque este ultimo esta basado en la dominación y la
explotación (ver Sección C). Los individualistas tales como Ben Tucker lo mismo que los anarquistas sociales como Proudhon y Bakunin se
proclamaron "socialistas". Lo hicieron porque opinaban que la palabra "socialista" fue originalmente definida para incluir "a todos aquellos que
creen en el derecho del individuo a la posesión de lo que el o ella produce" ["Ay Rand y la Perversión del Libertarianismo", en Anarquía: Un
Diario Del Deseo En Armas, no. 34]. Ben Tucker, por ejemplo -- el anarquista mas influenciado por el liberalismo (como se vera mas tarde) --
acusa al capitalismo de ser "el usurero, el cobrador de intereses, rentas y ganancias". Tucker sostuvo que en una sociedad anarquista,
no-capitalista, de mercado libre, los capitalistas serán redundantes puesto que "el trabajador ...asegurara su salario natural, su producción
entera". Tal economía estará basada en la banca mutua y el libre intercambio de productos entre cooperativas, artesanos y campesinos.

Incluso Max Stirner, el archi-egoista, no tenia mas que desprecio por la sociedad capitalista y sus varios "cocos", lo que para el quería decir
ideas que son tratadas como sagradas o religiosas, tales como la propiedad privada, la competición, la división laboral, y demás.

Mientras que los anarquistas sociales y los individualistas están en desacuerdo en muchos puntos -- por ejemplo, si un mercado libre seria la
mejor manera de maximizar la libertad -- están de acuerdo en que el capitalismo tiene que ser combatido y que ina sociedad anarquistas
tiene, por definición, que sea basada en el trabajo por asociación, no por salario. Sin embargo, los significados de las palabras cambian con
el tiempo. Hoy día "socialismo" casi siempre se refiere al socialismo de estado, sistema al que todos los anarquistas se han opuesto al ser la
negación de la libertad y las genuinas ideas socialistas. Todos los anarquistas están de acuerdo con el dicho de Noam Chomsky al respecto:

"Si la izquierda se entiende como incluyendo el 'Bolchevismo, yo entonces planamente me desasociaría de la izquierda. Lenin fue uno de los
mayores enemigos del socialismo." [Revolución Roja Y Negra, numero 2]. El anarquismo se desarrollo en constante oposición a las ideas del

Marxismo, la democracia social y el Leninismo. Mucho antes de que Lenin ascendiera al poder, Mikhail Bakunin advirtió a los seguidores de
Marx en contra de "la Burocracia Roja" que instituiría "el peor de todos los gobiernos despóticos" si las ideas socialistas de Marx fuesen
alguna vez implementadas.

No obstante, siendo socialistas, los anarquistas comparten algunas ideas con algunos Marxistas (aunque ningunas con los Leninistas). Ambos
Bakunin y Tucker aceptaron el análisis y la critica de Marx sobre el capitalismo así como su teoría laboral de la valoración (ver Sección C). El
mismo Marx fue fuertemente influenciado por el libro de Max Stirner El Yo Y Lo Suyo que contiene una brillante critica de lo que Marx llamo
comunismo "vulgar" así como del socialismo de estado. También han habido elementos del movimiento Marxista que han sostenido puntos de
vista muy similares al anarquismo social (particularmente la rama anarcosindicalista del anarquismo social)-- por ejemplo, Anton Pannekoek,
Rosa Luxembourg, Paul Mattick y otros, que están muy lejos de Lenin. Karl Korsh y otros escribieron con simpatía sobre la revolución
anarquista española. Hay mucha continuidad de Marx a Lenin, pero tambien hay continuidad de Marx a los mas libertarios de los Marxistas,

que fueron duramente criticados por Lenin y el Bolchevismo y cuyas ideas se aproximan al deseo anarquista de la libre asociación entre iguales.

Por consiguiente el anarquismo es básicamente una forma de socialismo, que levanta en oposición directa a lo que usualmente se define como "socialismo" (i.e. control estatal). Como señalo Daniel Guerin en su libro Anarquismo, "el anarquismo es realmente un sinónimo del socialismo. El anarquista es primeramente un socialista cuyo fin es la abolición de la explotación del hombre por el hombre". En vez de "planificación central" los anarquistas abogan por la libre asociación y se oponen al socialismo "de estado" como una forma de capitalismo "de estado". La objeción anarquista a la identificación de "la planificación central" con el socialismo será discutida en la Sección H.

¿DE DONDE VIENE EL ANARQUISMO?

El anarquismo se creo en, y por, la lucha de los oprimidos por la libertad. No fue creado por unas pocas personas divorciadas de la vida, en torres de marfil mirando hacia abajo sobre la sociedad y emitiendo juicios sobre ella basados en sus ideas de lo que esta bien o mal. No

podemos mejorar la cita de La Plataforma Organizadora De Los Comunistas Libertarios producida por los participantes en el movimiento
Makhnovista en la Revolución Rusa (ver Sección A.5.4). Señalaron que "la lucha de clases creada por la esclavitud de los trabajadores y sus
aspiraciones de libertad engendraron, en la opresión, la idea del anarquismo: la idea de la negación total de un sistema basado en los
principios de clase y el Estado, y su substitución por una sociedad libre no-estadista de trabajadores bajo la auto-gestion". Asi pues el
anarquismo no se deriva de las reflexiones abstractas de un intelectual o un filosofo, sino de la lucha directa de los trabajadores contra el
capitalismo, de las necesidades de los trabajadores, de sus aspiraciones de libertad e igualdad, aspiraciones que están particularmente vivas
en el periodo mas heroico de la vida y la lucha de las masas trabajadoras.

"Los mas notables pensadores anarquistas, Bakunin, Kropotkin y otros, no inventaron la idea del anarquismo, sino que, habiéndola
descubierto en las masas, simplemente la asistieron con la fuerza de su pensamiento y sus conocimientos para definirla y propagarla."

Lo mismo que el movimiento anarquista en general, los Makhnovistas fueron un movimiento de masas de gente de la clase trabajadora
resistiendo las fuerzas de la autoridad, ya bien Rojas (Comunistas) o Blancas (Zaristas/Capitalistas) en la Ukrania del 1917 al 1921.

¿CUAL ES LA ESENCIA DEL ANARQUISMO?

Según se ha visto, "an-archia" implica "sin autoridad (jerárquica)". Los anarquistas no están en contra de las "autoridades" en el sentido de
expertos que son particularmente eruditos, diestros o sabios, aunque sí creen que tales autoridades no deberían tener poder coercitivo sobre
otros para obligarles a seguir sus recomendaciones (ver la sección B.1 para ampliar esta distinción). En resumen, el anarquismo es
anti-autoritarianismo. Los anarquistas son antiautoritarios porque creen que ningún ser humano debe dominar a otro. El dominio es
intrínsecamente degradante y rebajador, puesto que somete la voluntad y el juicio del dominado a la voluntad y al juicio del dominador,
destruyendo así la dignidad y el amor propio que solo vienen de la autonomía personal. Más aún, la dominación hace posible y generalmente
lleva a la explotación, que es la raíz de la desigualdad, la pobreza y la crisis social.

Al mismo tiempo que antiautoritarios, los anarquistas reconocen que los seres humanos tienen una naturaleza social e influencia mutua. No
podemos escapar de la "autoridad" de esta influencia mutua, puesto que, como nos recuerda Bakunin:

"La abolición de esta influencia mutua seria la muerte. Y cuando abogamos por la libertad de las masas, no estamos de ninguna manera
sugiriendo la abolición de ninguna de las influencias naturales que los individuos o grupos de individuos ejercen sobre ellas. Lo que queremos
es la abolición de las influencias artificiales, privilegiadas, legales, oficiales" -- en otras palabras esas que nacen de la autoridad jerárquica
[citado por Malatesta, en Anarquía]

¿POR QUÉ LOS ANARQUISTAS RECALCAN LA LIBERTAD?

Un anarquista puede ser considerado, según Bakunin, como "un apasionado amante de la libertad, considerándola como la única condición
bajo la cual la inteligencia, la dignidad y la felicidad humana pueden desarrollarse y crecer ..." [La Comuna De París Y La Idea Del Estado].
Dado que los seres humanos son criaturas pensantes, negarles la libertad es negarles la oportunidad de pensar por su cuenta, lo cual es

negarles la misma existencia como humanos. Para los anarquistas, la libertad es el resultado de nuestra humanidad, porque:

"el mismo hecho ... de que una persona tenga conciencia de sí misma, de ser diferente a los demás, crea el deseo de actuar libremente. El
ansia de libertad y auto-expresión es un rasgo dominante muy fundamental" [Emma Goldman,Habla Emma La Roja, p. 393].

Por esta razón, el anarquismo "propone rescatar el amor propio y la independencia del individuo de todo freno e invasión de la autoridad. Solo
en libertad puede el hombre (sic) crecer en toda su estatura. Solo en libertad aprenderá a pensar y a moverse, y a dar lo mejor de sí mismo.
Solo en libertad realizará la verdadera fuerza de los lazos sociales que unen a los hombres, y que son la verdadera base de una vida social
normal" [Ibid., p. 59].

Como ya hemos señalado, la libertad es la precondición para el máximo desarrollo del potencial individual, lo cual es también un producto
social que puede ser alcanzado solo en y a través de la comunidad. Una comunidad libre, saludable producirá individuos libres, que a su vez

moldearan a la comunidad y enriquecerán las relaciones sociales entre los seres que la componen. Las libertades, al ser producidas
socialmente, "no existen porque hayan sido establecidas legalmente en un papel, sino solamente cuando se hayan convertido en un hábito
congénito de un pueblo, y cuando cualquier atentado a impedirlas choque con la resistencia violenta de la población ... Uno gana el respeto de
los demás cuando uno sabe defender su dignidad de ser humano. Esto es verdad no solamente en la vida privada; ha sido asimismo siempre
igual en la vida política " [Rudolf Rocker, Anarcosindicalismo]

En breve, la libertad se desarrolla solamente en el seno de la sociedad, no en oposición a ella. Murray Bookchin dice: "Toda libertad,
independencia, y autonomía que el pueblo ha disfrutado en un período histórico dado es el producto de viejas tradiciones sociales y ...
desarrollo colectivo -- lo cual no niega que los individuos jueguen un papel importante en ese desarrollo, realmente están obligados en última
instancia a hacerlo si quieren ser " libres" [Anarquismo Social O Anarquismo De Estilo]

Pero la libertad requiere un ámbito social adecuado para crecer y desarrollarse. Tal ámbito tiene que ser descentralizado y basado en la

gestión directa de la obra por aquellos que la realizan. La centralización quiere decir autoridad coercitiva, mientras que la autosugestión es la
esencia de la libertad.

El capitalismo, por otra parte, se basa en la autoridad centralizada, cuyo propósito es mantener la gestión del trabajo fuera del alcance de los
que trabajan. Es decir, "que la verdadera, plena y final liberación de los trabajadores solo es posible bajo una condición: la apropiación del
capital, es decir, de las materias primas y las herramientas de trabajo, incluyendo la tierra, por el cuerpo colectivo de los trabajadores" [Mikhail
Bakunin, en Dolgoff, ed., Bakunin Sobre Anarquismo, p.255].

De ahí que, como sostiene Noam Chomsky, un "anarquista consecuente debe oponerse a la propiedad privada de los medios de producción y
a la esclavitud asalariada que es uno de los componentes del sistema, como incompatibles con el principio de que el trabajo debe ser
emprendido libremente y bajo el control de los productores" [Notas Sobre El Anarquismo].

Así pues, para los anarquistas la libertad quiere decir una sociedad no autoritaria en la cual individuos y grupos practican la autosugestión, i.e.

se gobiernan ellos mismos. Las consecuencias de esto son importantes. Primero, ello implica que una sociedad anarquista no será coercitiva,
es decir, una sociedad donde la violencia o la amenaza de la violencia no será usada para "convencer" al individuo a hacer nada. Segundo,
que los anarquistas apoyan firmemente la soberanía individual, y que, a razón de este apoyo, también se oponen a las instituciones basadas
en la autoridad coercitiva, es decir, la jerarquía. Y finalmente, ello implica que la oposición anarquista al "gobierno" quiere decir solamente que
se oponen a las organizaciones centralizadas, jerárquicas, burocráticas, o sea, el gobierno. No están opuestos al auto-gobierno a través de confederaciones de organizaciones decentralizadas, de base, en tanto que estas se basan en la democracia directa no en la delegación del
poder a "representantes". La autoridad es lo opuesto a la libertad, y de ahí que cualquier forma de organización basada en la delegación del
poder es una amenaza a la libertad y a la dignidad del pueblo sometido a ese poder.

Los anarquistas consideran la libertad como el único entorno social dentro del cual la dignidad humana y la diversidad pueden florecer. Bajo el
capitalismo y el estadismo, por el contrario, no hay libertad para la mayoría, ya que la propiedad privada y la jerarquía aseguran que la

inclinación y el juicio de la mayoría de los individuos estarán subordinados a la voluntad del patrón, restringiendo gravemente su libertad e imposibilitando "el completo desarrollo de los poderes materiales, intelectuales y morales latentes en cada persona" [Bakunin, Op. Cit.] (Véase la Sección B para una discusión mas a fondo sobre la naturaleza jerárquica y autoritaria del capitalismo y el estadismo.)

¿LOS ANARQUISTAS ESTÁN DE ACUERDO CON LA ORGANIZACIÓN?

Si. Sin la asociación, una vida verdaderamente humana es imposible. La libertad no puede existir sin sociedad ni organización. Como indica George Barret en Objeciones Al Anarquismo :

"para llegar al sentido pleno de la vida debemos cooperar, y para cooperar tenemos que llegar a acuerdos con nuestros semejantes. Suponer que tales acuerdos significan limitaciones a la libertad es en verdad un

absurdo; al contrario, son el ejercicio de nuestra libertad. Si vamos a inventar un dogma sosteniendo que el llegar a acuerdos es dañar la libertad, entonces la libertad se vuelve tiranía inmediatamente, puesto que prohibe a los hombres los más ordinarios placeres cotidianos. Por

ejemplo, yo no puedo ir a pasear con un amigo puesto que va contra el principio de la Libertad si acordamos estar en cierto sitio a cierta hora
para reunirnos. No puedo ni siquiera extender mi influencia más allá de mi mismo, porque para hacerlo tengo que cooperar con alguien más, y
la cooperación lleva consigo el acuerdo, y eso va contra la libertad. Se verá de inmediato que este argumento es absurdo. Yo no limito mi
libertad, simplemente la practico, cuando me pongo de acuerdo con mi amigo para ir de paseo"

En cuanto a la organización, los anarquistas piensan que "lejos de crear autoridad, es la única cura para ella y el único medio por el cual cada
uno de nosotros se acostumbrará a tomar parte activa y consciente en el trabajo colectivo, y cesará de ser un instrumento pasivo en manos de
los dirigentes" [Errico Malatesta, Vida E Ideas].

El hecho de que los anarquistas están a favor de la organización puede parecer extraño al principio, pero ello se debe a que vivimos en una
sociedad en la cual virtualmente todas las formas de organización son autoritarias, haciéndolas aparecer como las únicas formas posibles. Lo
que casi nunca se reconoce es que este modo de organización ha sido condicionado históricamente, surgiendo de una clase de sociedad

particular -- una cuyos motivos principales son la dominación y la explotación. Según los arqueólogos y los antropólogos, este tipo de sociedad
sólo lleva en existencia unos 5.000 años, habiendo aparecido con los primeros estados primitivos basados en la conquista y la esclavitud, en
los que el trabajo de los esclavos creo un excedente que mantuvo a la clase dominante.

Anteriormente, por cientos de miles de años, las sociedades humanas y proto-humanas eran lo que Murray Boochkin llama "orgánicas", es
decir, basadas en formas cooperativas de actividad económica involucrando el apoyo mutuo, el libre acceso a los recursos de producción y el
compartimiento de los frutos de la labor comunal de acuerdo con las necesidades de cada uno. Aunque tales sociedades probablemente
tenían rangos basados en la edad, no había jerarquías en el sentido de relaciones de dominio-subordinación institucionalizadas, impuestas por
sanciones coercitivas resultantes en la estratificación de clases y suponiendo la explotación económica de una clase por otra [ver Murray
Bookchin, La Ecología De La Libertad].

Hay que notar, sin embargo, que los anarquistas no abogan por un retorno a la "edad de piedra". Simplemente notamos que puesto que el

modo de organización jerárquico-autoritario es un desarrollo relativamente reciente en el curso de la evolución social humana, no hay razón para suponer que de alguna forma está "destinado" a ser permanente. No creemos que los seres humanos estén genéticamente "programados" para una conducta autoritaria, competitiva y agresiva, al no haber pruebas convincentes que apoyen esta premisa. Al contrario, tal conducta esta condicionada socialmente, o aprendida, y como tal, puede ser desaprendida [ver Ashley Montagu, La Naturaleza De La Agresión Humana]. No somos ni fatalistas ni deterministas genéticos, sino que creemos en el libre albedrío, que significa que la gente puede cambiar la manera de hacer las cosas, incluyendo la forma en que organizan la sociedad.

No cabe duda que la sociedad necesita ser organizada mejor, puesto que en el presente la mayor parte de la riqueza -- que es producida por la mayoría -- y el poder están distribuidos entre una pequeña minoría elitista en la cumbre de la pirámide social, causando privaciones y sufrimientos a los demás, particularmente a los que están en lo más bajo. De esta manera, ya que esta élite controla los medios de coerción a través de su control del estado (ver Sección B.2.4), puede así someter a la mayoría e ignorar sus sufrimientos -- un fenómeno que ocurre a

menor escala en todas las jerarquías. No es de extrañar, pues, que la gente en las estructuras autoritarias y centralizadas lleguen a odiar a
esas élites como una negación de su libertad. Alexander Berkman dice:

"la sociedad capitalista está tan mal organizada que todos sus miembros sufren: de la misma manera que cuando tienes un dolor en alguna
parte, todo tu cuerpo duele y te enfermas..., ningún miembro de una organización o unión puede ser impunemente discriminado, suprimido o
ignorado. Hacerlo así sería como ignorar un dolor de muelas: te sentirías enfermo del todo" [Alexander Berkman. ABC Del Comunismo
Anárquico, p. 53]. Así, esto es precisamente lo que ocurre en la sociedad capitalista, con el resultado de que está realmente "enferma del
todo".

Por estas razones, los anarquistas rechazan las formas autoritarias de organización y en su lugar apoyan asociaciones basadas en los
acuerdos voluntarios. El acuerdo voluntario es importante porque, según Berkman, "sólo cuando cada uno es una unidad libre e independiente,
cooperando con los demás de buena gana debido a sus intereses mutuos, podrá el mundo funcionar con éxito y llegar a ser poderoso" [Op.

Cit., p. 53]. En la esfera "política" esto quiere decir democracia directa y confederación, que son la expresión y el medio ambiente de la libertad. La democracia directa (o participatoria) es esencial puesto que la libertad y la igualdad implican la necesidad de foros donde la gente pueda discutir y debatir entre iguales y que permitan el libre ejercicio de lo que Murray Bookchin llama "el papel creativo de la disensión".

Las ideas anarquistas sobre la organización libertaria y la necesidad de democracia directa y confederación serán discutidas a fondo en las secciones A.2.9 y A.2.10.

¿LOS ANARQUISTAS ESTÁN A FAVOR DE LA LIBERTAD "ABSOLUTA"?

No. Los anarquistas no creen que cada cual pueda hacer "lo que le de la gana", ya que ciertas acciones invariablemente traen consigo la negación de la libertad de otros. Por ejemplo, los anarquistas no apoyan la "libertad" de violar, explotar, u obligar a los demás. Tampoco toleramos la autoridad. Al contrario, puesto que la autoridad es un atentado contra la libertad, la igualdad y la solidaridad, (sin mencionar la dignidad humana). El ejercicio de la autoridad no es libertad. Nadie tiene "derecho" a mandar a los demás. Como señala Malatesta, el

anarquismo apoya "la libertad para todos... con el único límite de la igual libertad de los demás; que no significa ... que reconozcamos, ni
deseemos respetar, la "libertad" para explotar, oprimir, mandar, lo cual es opresión y ciertamente no es libertad." [Errico Malatesta, Vida E
Ideas, p. 53].

En la sociedad capitalista, la resistencia a todas las formas de autoridad jerárquica es la marca de la persona libre -- ya bien en lo privado (el
patrón) o en lo publico (el Estado). Como dijo Henry David Thoreau en su ensayo Civil Disobedience (1847):

"La desobediencia es la verdadera base de la libertad. Los obedientes son por fuerza esclavos."

¿POR QUE LOS ANARQUISTAS ESTÁN A FAVOR DE LA LIBERTAD?

Como decíamos en A.2, los anarquistas están dedicados a la igualdad social porque sólo en este contexto puede florecer la libertad individual.
Sin embargo, se han escrito muchas tonterías acerca de la "igualdad", y mucho de lo que comúnmente se cree acerca de ella es realmente
extraño. Antes de discutir lo que los anarquistas quieren decir por igualdad, debemos apuntar lo que no queremos decir. Los anarquistas no

creen en la "igualdad de dotación", que no solamente no existe, sino que sería muy indeseable si se pudiese lograr. Cada uno es único. Las
diferencias humanas determinadas biológicamente no sólo existen, sino que son "motivo de regocijo, no de miedo ni pesar". ¿Por que?
Porque "la vida entre clones no valdría la pena, y la persona cabal sentirá sólo alegría al ver que otros tienen habilidades diferentes a las
suyas" [Noam Chomsky Red and Black Revolución, No.2].

Que algunos sugieran seriamente que los anarquistas al decir "igualdad" quieran decir que todo el mundo debe ser idéntico es un triste reflejo
del estado de la cultura intelectual de hoy y de la corrupción de palabras -- corrupción que se usa para desviar la atención lejos de un sistema
injusto y autoritario y descarriar a la gente hacia discusiones de biología.

Tampoco están los anarquistas a favor de la llamada "igualdad de resultados". no tenemos deseos de vivir en una sociedad donde todo el
mundo recibe los mismos bienes, vive en el mismo tipo de casa, lleva el mismo uniforme etc. Parte del motivo de la rebelión anarquista contra
el capitalismo y el estatismo es la estandarización de tan gran parte de la vida (ver George Reitzer The McDonaldisation Of Society sobre

porque el capitalismo conduce a la estandarización y al conformismo].

La "igualdad de resultados" sólo puede ser establecida y mantenida a la fuerza, lo cual NO sería igualdad en todo caso, puesto que algunos
tendrían mas poder que otros!. "Igualdad de resultados" es particularmente detestada por los anarquistas, ya que reconocemos que cada
individuo tiene diferentes necesidades, habilidades, deseos e intereses. Obligar a todos a consumir lo mismo seria una tiranía. Es obvio pues,
que si una persona necesita tratamiento médico y otra no, las dos no recibirán "el mismo" cuidado médico. Lo mismo pasa con otras
necesidades humanas.

Para los anarquistas, estos "conceptos" de "igualdad" no tienen sentido. La igualdad, en la teoría anarquista, no significa negar la diversidad o
unicidad individuales. Como observara Bakunin:

"una vez que la igualdad haya triunfado y esté bien establecida, ¿no habrá ya ninguna diferencia en talentos y en grados de aplicación de
individuos diferentes? Habrán diferencias, no tantas como existen hoy, quizás, pero siempre habrán diferencias. De eso no cabe duda. Esto

es una verdad proverbial que probablemente nunca dejara de ser verdad -- que ningún árbol jamás produce dos hojas exactamente idénticas.
Cuanto más sobre los hombres, siendo los hombres criaturas mucho más complicadas que las hojas. Pero tal diversidad, lejos de constituir
una aflicción es ... uno de las ventajas de la humanidad. Gracias a ella, la raza humana es un todo colectivo donde cada ser humano
complementa al resto y necesita de ellos; pues esta variación infinita en los seres humanos es la verdadera causa y la base principal de su
solidaridad -- un argumento muy importante a favor de la igualdad" [Integral Educación].

Para los anarquistas, igualdad quiere decir igualdad social, o, usando un termino de Murray Bookchin, la "igualdad de desiguales". Con esto
quiere decir que las relaciones sociales jerárquicas son abolidas a

favor de aquellas que fomentan la participación y están basadas en el principio de "una persona, un voto". Por lo tanto, la igualdad social en el
trabajo, por ejemplo, quiere decir que cada uno tiene la misma voz en las decisiones acerca de cómo se desarrolla y se altera el trabajo. Los
anarquistas creen firmemente en la máxima "aquello que afecta a todos es decidido por todos".

Esto no quiere decir, por supuesto, que la pericia sea ignorada o que todo el mundo lo decida todo. En lo tocante a la pericia, diferentes
personas tienen diferentes intereses, talentos, habilidades, así pues es obvio que quieran estudiar diferentes cosas y hacer diferentes clases
de trabajo. También es obvio que cuando una persona está enferma consulta con un médico -- un experto -- que gestiona su propio trabajo sin
tener que ser dirigido por un comité. Sentimos tener que sacar a relucir estas cuestiones, pero cada vez que los tópicos de la igualdad social y
la autogestión de los trabajadores salen, hay gente que empieza a decir disparates. !Es de sentido común que un hospital gestionado de una
manera socialmente igualitaria, no pondrá personal no-médico a votar sobre como los doctores deben de hacer una operación!.

De hecho, la igualdad social y la libertad individual son inseparables. Sin la autogestión colectiva de las decisiones que afectan a un grupo
(igualdad) para complementar la autogestión individual de las decisiones que afectan al individuo (libertad), una sociedad libre es imposible.
Sin ambas, algunos tendrán poder sobre otros, haciendo decisiones por ellos (i.e. gobernándolos), y de esa manera algunos serán más libres
que otros.

La Sección D.3 ("¿Por qué los 'anarco-capitalistas' generalmente valoran en poco o no valoran la 'igualdad' y que quieren ellos decir con ese término?") elabora las ideas anarquistas sobre la igualdad en más detalle.

¿POR QUE LA SOLIDARIDAD ES IMPORTANTE PARA LOS ANARQUISTAS?

La solidaridad, o el apoyo mutuo, es una idea clave del anarquismo. Es el lazo de unión entre el individuo y la sociedad, el medio a través del cual los individuos trabajan juntos para satisfacer sus intereses comunes dentro de un entorno que apoya y nutre la libertad y la igualdad. Para los anarquistas, el apoyo mutuo es un rasgo fundamental de la vida humana, una fuente de fuerza y felicidad y un requisito principal para una plena existencia humana. Erich Fromm, famoso psicólogo y humanista socialista, dice que "el deseo humano de practicar la unión con los demás tiene sus raíces en las condiciones específicas de existencia que caracteriza la especie humana y es uno de los más fuertes móviles de la conducta humana" [To Be or To Have, p. 107]

Por lo tanto los anarquistas consideran el deseo de formar "uniones" (usando el termino de Max Stirner) con otros como una necesidad natural.

Estas uniones, o asociaciones, deben ser basadas en la igualdad y la individualidad para que sean totalmente satisfactorias para aquellos que
las componen -- i.e. deben ser organizadas de manera anarquista, i.e., voluntarias, descentralizadas y no-jerárquicas.

La solidaridad -- la cooperación entre individuos -- es necesaria para la vida y está lejos de ser una negación de la libertad. "Qué resultados
maravillosos ha logrado esta singular fuerza de la individualidad humana cuando se fortalece con la cooperación con otros individuos," observa
Emma Goldman. "La cooperación -- en contraposición a las luchas intestinas y la disensión -- ha funcionado a favor de la supervivencia y la
evolución de las especies ... Sólo el apoyo mutuo y la cooperación voluntaria .. pueden crear las bases de una vida individual y asociativa libre"
[Habla Emma La Roja, p.95].

La solidaridad quiere decir asociarse juntos como iguales para satisfacer necesidades e intereses comunes. Las formas de asociación que
no están basadas en la solidaridad (aquellas basadas en la desigualdad) aplastarán la individualidad de los que están sujetos a ellas. Como
indica Ret Marut, la libertad necesita de la solidaridad, en reconocimiento de intereses comunes:

"El mas noble, puro y verdadero amor de la humanidad es el amarse a sí mismo. !yo quiero ser libre!,!yo quiero ser feliz! yo quiero disfrutar de
todas las cosas bellas del mundo. Pero mi libertad está asegurada solamente cuando los demás a mi alrededor son libres. Yo sólo puedo ser
feliz cuando la gente alrededor mío es feliz. Yo sólo puedo estar alegre cuando la gente que veo y conozco ven el mundo con ojos llenos de
alegría. y solo entonces puedo llenar mi copa de pura felicidad cuando estoy seguro en el conocimiento de que los demás, también, pueden
llenar su copa igual que yo. Y por esta razón, es una cuestión de mi propia satisfacción, sólo de mi propio yo, cuando me sublevo contra todo
peligro que amenaza my libertad y mi felicidad..." [Ret Marut (alias B. Traven), The Brickburner magazine]

En la práctica, la solidaridad quiere decir que reconocemos, al igual que en el slogan de la Industrial Workers of the World, que "una afrenta a
uno es una afrenta a todos".

Bajo una sociedad jerárquica, la solidaridad es importante no solo por la satisfacción que nos da, sino también porque es necesaria para
resistir a los que están en el poder. Al estar unidos, aumentamos nuestra fuerza para conseguir lo que queremos. A la larga, organizados en

grupos, juntos podremos comenzar a gestionar nuestros propios asuntos colectivos y así reemplazar a los patronos de una vez para siempre.
"las uniones ... multiplicarán los medios del individuo y asegurarán su propiedad amenazada" [Max Stirner El Unico Y Su Propiedad, p. 258].
Actuando con solidaridad, podemos asimismo reemplazar el sistema en vigor por uno más de nuestro agrado. Hay poder en la "unión".

La solidaridad es pues el medio por el cual podemos obtener y asegurar nuestra propia libertad. Concordamos trabajar juntos para no tener
que trabajar para otro. Acordando compartir con los demás aumentamos nuestras opciones para poder disfrutar mas, no menos. El apoyo
mutuo es en mi propio interés -- es decir, yo me doy cuenta de que es ventajoso para mi llegar a acuerdos con los demás basados en el
respeto mutuo y la igualdad social; ya que si yo domino a alguien, esto significa que las condiciones que permiten el dominio existen, así pues
en toda probabilidad yo también seré dominado algún día.

Según lo ve Max Stirner, la solidaridad es el medio por el cual aseguramos que nuestra libertad es reforzada y defendida contra aquellos en el
poder que nos quieren dominar: "¿Entonces tú mismo no cuentas para nada?" él pregunta. "¿Estás dispuesto a permitir que cualquiera te

haga lo que quiera? Defiéndete y nadie te tocará. Si hay millones de personas detrás de ti, entonces eres una potencia formidable y ganarás
sin dificultad" [Ibid.].

Por consiguiente, la solidaridad es importante para los anarquistas porque es el medio por el cual la libertad puede ser creada y defendida
contra el poder. La solidaridad es fuerza y un producto de nuestra naturaleza de seres sociales. Sin embargo, la solidaridad no debería ser
confundida con el "rebañismo" que implica el seguir a un líder pasivamente. Para que sea efectiva, la solidaridad tiene que ser creada por
gente libre, cooperando juntos como iguales. El "gran nosotros" no es solidaridad, aunque el deseo de "rebaño" sea un producto de nuestra
necesidad de unión y solidaridad. Es una "solidaridad" pervertida por la sociedad jerarquizada, que condiciona a la gente a obedecer a líderes
ciegamente.

¿POR QUE LOS ANARQUISTAS ABOGAN POR LA AUTO-LIBERACION?

La libertad, por su propia naturaleza, no puede ser concedida. Un individuo no puede ser liberado por otro, sino que debe romper sus propias

cadenas a través de su propio esfuerzo. Por supuesto, el esfuerzo propio puede ser parte de una acción colectiva, y en muchos casos así ha
de ser para alcanzar sus fines. Como señala Emma Goldman:"la historia nos dice que cada clase (o grupo o individuo) alcanzó la verdadera
liberación de sus amos por sus propios esfuerzos" [Habla Emma La Roja p. 142] Los anarquistas durante mucho tiempo han argumentado que
el pueblo solo puede liberarse a través de sus propias acciones. Los varios métodos anarquistas propuestos para facilitar este proceso serán
discutidos en la Sección J ("¿QUE HACEN LOS ANARQUISTAS?") y no los discutiremos aquí. No obstante, estos métodos todos se basan
en el pueblo organizándose, planteando sus propias agendas, y actuando de formas que los potencie y eliminando su dependencia de líderes
que hagan las cosas por ellos. El anarquismo se basa en el pueblo "actuando por si mismo" (haciendo lo que los anarquistas llaman "acción
directa").

La acción directa tiene un efecto potenciador y liberador sobre aquellos comprometidos con ella. La auto-actividad es el medio por el cual la
creatividad, la iniciativa, la imaginación y el pensamiento crítico de los que están sujetos a la autoridad puede desarrollarse. Es el medio a

través del cual la sociedad puede cambiar. Como indica Errico Malatesta "Entre el hombre y su entorno social hay una acción reciproca. Los hombres hacen de la sociedad lo que es y la sociedad hace de los hombres lo que son, y el resultado es por lo tanto una especie de circulo vicioso ... Afortunadamente la sociedad existente no ha sido creada por la voluntad inspirada de una clase dominante, que ha logrado reducir a todos sus sujetos a instrumentos pasivos e inconscientes... Es el resultado de miles de luchas intestinas, de mil factores humanos y naturales ..." [Vida E Ideas, p. 188].

La sociedad, mientras moldea a los individuos, es a su vez creada por ellos, a través de sus acciones, pensamientos e ideales. El reto a instituciones que limitan la libertad de uno es mentalmente liberador, ya que pone en marcha el proceso de poner en duda las relaciones autoritarias en general. Este proceso nos da intuición sobre el funcionamiento de la sociedad, alterando nuestra ideas y creando nuevos ideales. Citando otra vez a Emma Goldman : "La verdadera emancipación comienza ... en el alma de la mujer" Y del hombre también, añadimos. Es solamente aquí que podemos "empezar [nuestra] regeneración interna, deshaciéndonos del peso de los prejuicios, las

tradiciones y las costumbres" [Op. Cit., p. 142]. Pero éste proceso debe ser auto-dirigido, pues como nota Max Stirner, "el hombre que es
puesto en libertad no es más que un liberto ... un perro arrastrando una cadena" [Max Stirner, El Único Y Su Propiedad p. 168].

En una entrevista durante la revolución española, el militante anarquista español Durruti dijo "Llevamos un mundo nuevo en nuestros
corazones". Solo la auto-actividad y la auto-liberación nos permite crear tal visión en nuestros corazones y nos da la seguridad para tratar de
realizarla en el mundo real.

Los anarquistas, no obstante, no creen que la auto-liberación deba esperar el futuro, después de la "revolución gloriosa". Lo personal es
político, y dada la naturaleza de la sociedad, según actuemos aquí y ahora tendrá influencia sobre el futuro de nuestra sociedad y nuestras
vidas. Por consiguiente, incluso en sociedades pre-anarquistas los anarquistas tratan de crear, como dijo Bakunin, "no solo las ideas sino
también los hechos del futuro mísmo". Podemos hacerlo creando relaciones sociales y organizaciones alternativas, actuando como personas
libres en una sociedad no libre. Sólo por medio de nuestras acciones aquí y hoy podemos asentar los cimientos de una sociedad libre.

La revolución es un proceso, no un acto, y cada "acción revolucionaria espontánea" es generalmente el resultado de y está basada en el
trabajo paciente de muchos años de organización y educación del pueblo por gentes con ideas "Utópicas". El proceso de "crear el nuevo
mundo dentro del cascarón del viejo" (usando otra expresión de la IWW) construyendo instituciones y relaciones alternativas, es sólo un
componente de lo que debe ser una larga tradición de compromiso y militancia revolucionarios.

Malatesta lo puso en claro "fomentar toda clase de organizaciones populares es la consecuencia lógica de nuestras ideas básicas, y por lo
tanto debería ser una parte integral de nuestro programa ... los anarquistas no quieren emancipar al pueblo; quieren que el pueblo se emancipe
a sí mismo ..., queremos que la nueva forma de vida surja del pueblo y corresponda a su estado de desarrollo y que avance al paso que ellos
avanzan" [Vida E Ideas, p.90]

¿ES POSIBLE SER ANARQUISTA SIN OPONERSE A LA JERARQUÍA?

No. Hemos visto que los anarquistas aborrecen el autoritarianismo. Si uno es anti-autoritario, uno debe oponerse a todas las instituciones

jerárquicas, ya que ellas encarnan el principio de autoridad. El argumento (si es que se necesita) es como sigue:

La jerarquía es un organización piramidal compuesta de una serie de grados, rangos u oficios de creciente poder, prestigio y (normalmente)
remuneración. Los eruditos que han investigado la forma jerárquica han hallado que las dos ideas principales que ella encarna son la
dominación y la explotación. Por ejemplo, en su artículo "¿Qué es lo que hacen los jefes?" (Review of Radical Political Economics, 6, 7), un
estudio de la factoría moderna, Steven Marglin halló que la función principal de la jerarquía corporativa no es una mayor eficiencia en la
productividad (como dicen los capitalistas), sino un mayor control sobre los trabajadores, siendo el propósito de tal control una explotación
más efectiva.

En una jerarquía el control se mantiene a través de la coerción, es decir, la amenaza de sanciones negativas de cualquier clase: física,
económica, psicológica, social etc. Tal control, incluida la represión

de la protesta y la rebelión, necesita de la centralización: un conjunto de relaciones de poder en el cual el control máximo es ejercido por unos

pocos en la cumbre (en particular la cabeza de la organización), mientras que aquellos en los rangos medios tienen mucho menos control y la mayoría de abajo no tienen ninguno.

Puesto que la dominación, la coerción y la centralización son rasgos esenciales del autoritarianismo, y dado que esos rasgos forman parte de las jerarquías, toda institución jerárquica es autoritaria. Más aún, para los anarquistas, cualquier organización marcada por la jerarquía, el centralismo y el autoritarianismo es cuasi-estatal, o "estadista". Y como los anarquistas se oponen al estado y a las relaciones autoritarias, aquel que no busque el desmantelar todas las formas de jerarquía no puede ser llamado anarquista.

Sentimos tener que sobre-elaborar este punto, pero algunos apologistas del capitalismo, queriendo aparentemente apropiarse del nombre "anarquista" por razón de su asociación con la libertad, han recientemente reivindicado que se puede ser capitalista y anarquista a la vez (como en anarco-capitalismo). Debería ahora estar claro que ya que el capitalismo se basa en la jerarquía (sin mencionar el estadismo y la explotación), "anarco"-capitalismo es una contradicción. (Más sobre éste asunto en la Sección F).

¿QUE CLASE DE SOCIEDAD QUIEREN LOS ANARQUISTAS?

Los anarquistas desean una sociedad descentralizada, basada en la libre asociación. Consideramos esta forma de sociedad la mejor para
llevar al máximo los valores que hemos delineado anteriormente -- la libertad, la igualdad, la solidaridad. Sólo por medio de una
descentralización racional del poder, estructuralmente y territorialmente, puede fomentarse la libertad individual. La delegación de poderes en
manos de una minoría es una negación de la libertad y la dignidad individual. Antes que quitar la gestión de sus propios asuntos de las manos
del pueblo, los anarquistas favorecen organizaciones que minimizan la autoridad, manteniendo el poder en la base, en manos de aquellos
afectados por las decisiones alcanzadas. La libre asociación es la piedra angular de la sociedad anarquista. Los individuos deben de ser
libres para unirse según ellos crean conveniente, ya que esta es la base de la libertad y la dignidad humana. Sin embargo, tales convenios

libres deben de basarse en la descentralización del poder; de otro modo ello será una farsa (como en el capitalismo), ya que sólo la igualdad
otorga el contexto social necesario para el desarrollo y crecimiento de la libertad. Por lo tanto los anarquistas apoyan los colectivos
directamente democráticos, basados en "una persona un voto" (ver la Sección A.2.11 ¿Por qué los anarquistas apoyan la democracia
directa? que analiza la racionalidad de la democracia directa como el complemento político del acuerdo libre).

En otras palabras, los colectivos serían regidos por asambleas en masa de todos sus miembros, con los asuntos puramente administrativos
gestionados por comités elegidos para el caso. Estos comités comunales estarían formados por delegados temporales revocables que
ejecutarían sus labores bajo la vigilancia de la asamblea que los eligió. Si los delegados actúan en contra de su mandato o tratan de extender
su influencia o labor mas allá de lo decidido por la asamblea (i.e. si empiezan a tomar decisiones políticas), podrán ser instantáneamente
revocados y sus decisiones abolidas. De este modo, la organización permanece en manos de la unión de individuos que la formó.

Estos colectivos egalitarios, formados por acuerdos libres, a su vez se asocian libremente en confederaciones. Tal confederación libre iría de
abajo arriba, las decisiones fluyendo desde las asambleas elementales hacia arriba. Las confederaciones serian gestionadas de manera
similar a los colectivos. Regularmente habrían conferencias locales regionales, "nacionales" e internacionales en las que todos los asuntos importantes y los problemas que afectan a la confederación libre iría de abajo arriba, las decisiones fluyendo desde las asambleas
elementales hacia arriba. Las confederaciones serian gestionadas de manera similar a los colectivos.

Se formarían comités de acción, si se necesitasen, para coordinar y administrar las decisiones de las asambleas y sus congresos, bajo
estricto control desde abajo según hemos discutido antes.

Más importante aún, las asambleas comunales básicas pueden anular cualquier decisión alcanzada por las confederaciones y salirse de una
confederación. Además, pueden convocar conferencias confederales para discutir nuevos asuntos y para informar a los comités de acción
acerca de nuevos deseos y para instruirlos sobre que hacer con respecto a nuevos requerimientos e ideas.

Organizados de esta manera, la jerarquía es abolida, ya que el pueblo en la base de la organización está en control, no sus delegados.
Solamente esta forma de organización puede reemplazar al gobierno (la iniciativa y el potenciamiento de unos pocos) con la anarquía (la
iniciativa y el potenciamiento de todos). Esta forma de organización existiría en todas las actividades que requieren trabajo de grupo y la
coordinación de mucha gente. Sería, como dijo Bakunin, el medio "para integrar individuos dentro de estructuras que ellos podrían comprender
y controlar". Las iniciativas individuales serían gestionadas por el propio individuo.

¿QUE SIGNIFICARA Y QUE SE OBTENDRÁ CON LA ABOLICIÓN DE LA JERARQUÍA?

La creación de una nueva sociedad basada en las organizaciones libertarias tendrá un incalculable efecto en la vida diaria. El potenciamiento
de millones de personas transformará la sociedad en maneras que hoy día sólo podemos imaginar. Sin embargo, hay muchos que consideran
estas formas de organización imprácticas y condenadas al fracaso. Contra los que dicen que tales organizaciones no autoritarias,

confederales solamente causarán confusión y desunión, los anarquistas mantienen que la forma de organización estadista, centralizada y
jerárquica produce indiferencia en vez de compromiso, dureza de corazón en lugar de solidaridad, uniformidad en vez de unidad, y élites
privilegiadas en lugar de igualdad. Más importante, tales organizaciones destruyen la iniciativa individual y aplastan la acción independiente y
el pensamiento crítico. (Para más sobre la jerarquía, ver la Sección B.1 "Por qué los anarquistas están en contra de la autoridad y la jerarquía"
y secciones afines).

Que la organización libertaria es capaz de funcionar y se basa en (y fomenta) la libertad se demostró en el movimiento anarquista español.
Fenner Brockway, secretario del Independent Labour Party británico,

visitando Barcelona durante la revolución de 1936, notó que "la gran solidaridad que existía entre los anarquistas se debía que cada individuo
dependía de sus propias fuerzas y no del liderazgo ... Las organizaciones deben, para tener éxito, ser combinadas con gente de pensamiento
libre; no una masa, sino individuos libres" [citado por Rudolf Rocker, Anarcosindicalismo, p. 58]

Como ya se ha indicado abundantemente, las estructuras centralizadas limitan la libertad. Como Proudhon notó: "el sistema centralista es muy
bueno con respecto al tamaño, la simplicidad y la construcción: le falta sólo una cosa -- el individuo deja de pertenecerse a sí mismo en tal
sistema, no puede apreciar su propio valor, su vida, y nadie se da cuenta de él" [citado en Paths in Utopía, Martin Buber, p.33].

Los efectos de la jerarquía pueden verse por todo alrededor. No funciona. La jerarquía y la autoridad existen por todas partes, en el trabajo, en
la casa, en la calle. Como dice Bob Black, "Si pasas la mayor parte de tu vida recibiendo órdenes o besando culos, si te acostumbras a la
jerarquía, te convertirás en pasivo-agresivo, sado-masoquista, servil y estúpido, y llevarás ese peso a todos los aspectos del resto de tu vida."
[The Libertarian as Conservative].

Esto significa que el fin de la jerarquía traerá consigo una transformación masiva en la vida cotidiana. Implicará la creación de organizaciones
centradas en el individuo dentro de las cuales todos podrán ejercitar sus habilidades al máximo.

Solamente la autodeterminación y el acuerdo libre en cada nivel de la sociedad podrá desarrollar la responsabilidad, la iniciativa, la

inteligencia y la solidaridad de los individuos y la sociedad completa. Únicamente una organización anarquista permite acceder a y utilizar el
vasto talento que existe dentro de la humanidad, enriqueciendo a la sociedad a través del mismo proceso que enriquece y desarrolla al
individuo. Solamente involucrando a todos en el proceso de idear, planear, coordinar e implementar las decisiones que los afectan podrá
florecer la libertad y podrá desarrollarse y ser protegida la individualidad. La anarquía desatará la creatividad y el talento de las masas
populares esclavizadas por la jerarquía.

La anarquía beneficiará incluso a aquellos que dicen beneficiarse por el capitalismo y sus relaciones autoritarias. Los anarquistas "mantienen
que ambos, los que mandan y los que son mandados son estropeados por la autoridad; ambos, explotadores y explotados son estropeados
por la explotación" [Piotr Kropotkin, Act for Yourself, p. 38] Es así porque "en cualquier relación jerárquica el que domina al igual que el que es
dominado paga un precio. El precio pagado por 'la gloria de mandar' es verdaderamente pesado. Cada tirano se resiente de sus
obligaciones. El está condenado a arrastrar el peso muerto del durmiente potencial creativo de sus subordinados por el camino de su

excursión jerárquica" [The Right to be Greedy, For Ourselves].

¿POR QUE ESTÁN LOS ANARQUISTAS A FAVOR DE LA DEMOCRACIA DIRECTA?

Para los anarquistas, el voto democrático directo sobre decisiones políticas dentro de las asociaciones libres es el contrapunto político del
acuerdo libre. La razón es que "muchas formas de dominación pueden ser emprendidas de 'una manera ...libre, no-coercitiva .. y es ingenuo .. pensar que la mera oposición al control político en sí nos llevará al final de la opresión" [John P. Clark, Max Stirner's Egoism, p.93]. Una vez
que una persona se asocia a una comunidad o a un puesto de trabajo, él o ella se convierte en un/a "ciudadano/a" (a falta de mejor palabra) de
esa asociación. La asociación se organiza alrededor de una asamblea de todos sus miembros (en el caso de grandes centros de trabajo y de
pueblos, esta puede ser un sub-grupo funcional tal como una oficina específica o un barrio). En esta asamblea, en acuerdo con otras, se define

el contenido de sus obligaciones políticas. Actuando dentro de la asociación, la gente debe ejercer juicios críticos y elegir, es decir, gestionar
sus actividades. Lo cual quiere decir que la obligación política no se le debe a una entidad aparte por encima del grupo o sociedad, tal como
el estado o la empresa, sino a los "con-ciudadanos".

Aunque el pueblo en asamblea legisla colectivamente las reglas que gobiernan su asociación, y están sujetos a ellas como individuos, también
son superiores a ellas en el sentido de que esas reglas siempre pueden ser modificadas o abrogadas. Colectivamente, los "ciudadanos"
asociados constituyen la autoridad política, pero como esta autoridad está basada en relaciones horizontales entre ellos mismos más bien que
en relaciones verticales entre ellos y la élite, la "autoridad" es no-jerárquica ("racional" o "natural", ver Sección B.1 "Por qué los anarquistas
están en contra de la autoridad y la jerarquía").

Claro que podría alegarse que si estás en minoría, eres gobernado por otros. Ahora bien, el concepto de democracia directa tal como la
hemos descrito no está necesariamente ligado al concepto de gobierno de la mayoría. Si algunos se encuentran en minoría en una votación

particular, esa persona tiene entonces que elegir si consiente o se niega a reconocer la decisión como obligatoria. Negarle a la minoría la oportunidad de ejercer su juicio y su elección es infringir en su autonomía e imponerle una obligación que no ha aceptado libremente. La imposición a la fuerza de la voluntad mayoritaria va en contra del ideal de la obligación auto-asumida, y por eso va en contra de la democracia directa y la libre asociación. Por lo tanto, lejos de ser una negación de la libertad, la democracia directa dentro del contexto de la libre asociación y la obligación auto-asumida es la única manera de alimentar la libertad. No hace falta decir que, una minoría, si permanece dentro de la asociación, puede apelar su caso y tratar de convencer a la mayoría de su error.

Los lazos entre las asociaciones siguen el mismo modelo que las asociaciones. En lugar de individuos unidos en una asociación, tenemos asociaciones unidas en confederaciones. Los enlaces entre asociaciones dentro de una confederación son de la misma naturaleza horizontal y voluntaria que en las asociaciones, con los mismos derechos de "voz y salida" de sus miembros. El funcionamiento de tal confederación se perfila en la Sección A.2.9 (¿Qué tipo de sociedad desean los anarquistas?) y se discute en mayor detalle en la Sección I (¿Cómo desearía un

anarquista que fuese la sociedad?).

¿EL CONSENSO ES UNA ALTERNATIVA A LA DEMOCRACIA DIRECTA?

El consenso, aunque constituya la "mejor" opción al tomar decisiones, ya que todos están de acuerdo, también tiene sus problemas. Como
apunta Murray Bookchin al describir sus experiencias del consenso, éste puede tener consecuencias autoritarias, ya que "para... crear pleno
consenso en una decisión los disidentes minoritarios son a menudo sutilmente presionados o forzados psicológicamente a rehusar su voto en
un asunto problemático, ya que su disidencia constituiría el veto por una persona. Esta práctica, llamada 'quedarse a un lado en el proceso de
consenso americano, muy a menudo acarrea la intimidación de los disidentes, hasta el punto de que se substraen por completo al proceso de
tomar decisiones, antes que hacer una honrosa y continuada expresión de su desacuerdo con el voto, incluso como minoría, de acuerdo con

sus puntos de vista. Habiéndose retirado, sacrifican su entidad política, para que pueda tomarse tal decisión... El consenso se obtuvo
finalmente sólo después de que los miembros disidentes se hubiesen anulado como participantes en el proceso.

"A nivel más teórico, el consenso silenció el aspecto más vital del diálogo, la disensión. La disensión en curso, el diálogo apasionado que aún
persiste incluso después que la minoría accede temporalmente a la decisión mayoritaria, ...[puede ser] reemplazado ... por aburridos
monólogos, y el apolémico y soporífero tono del consenso. En la toma de decisiones mayoritarias, la minoría derrotada puede recursar a
anular una decisión en la que habían sido derrotados; son libres de articular persistente y abiertamente desacuerdos razonables y
potencialmente persuasivos. El consenso, por su parte, no honra ninguna minoría, las enmudece a favor del "uno" metafísico del "grupo
consensual" ["What Is Communality: The Democratic Dimension of Anarchism].

Bookchin no "niega que el consenso pueda ser una forma apropiada de toma de decisiones en pequeños grupos de personas que están muy
familiarizados unos con otros". Aún así nota que en la práctica, su experiencia le ha enseñado que "cuando grupos más grandes tratan de

llegar a decisiones a través del consenso, generalmente son forzados a llegar al más bajo denominador común intelectual al tomar decisiones:
la menos polémica o incluso la más mediocre de las decisiones que una asamblea de cierto tamaño puede alcanzar es la aceptada,
precisamente porque cada uno tiene que estar de acuerdo con ella de lo contrario tiene que abstenerse de votar en el asunto" [Op. Cit.]

Por consiguiente, debido a su naturaleza potencialmente autoritaria, los anarquistas por lo general niegan que el consenso es el aspecto
político de la libre asociación. Aunque sea ventajoso tratar de llegar a un consenso, por lo general no es práctico hacerlo, especialmente en
grupos grandes, sin mirar a sus otros efectos negativos. A menudo rebaja una sociedad o asociación libre con su tendencia a soliviantar la
individualidad en nombre de la comunidad y la disensión en nombre de la solidaridad. Ni la verdadera comunidad ni la solidaridad son
avanzadas cuando el desarrollo del individuo y su auto-expresión son abortados por la censura y la presión pública. Puesto que los individuos
son únicos, tendrán puntos de vista únicos cuya expresión debería ser alentada ya que así evoluciona la sociedad y es enriquecida por las
acciones y las ideas del individuo.

¿LOS ANARQUISTAS SON INDIVIDUALISTAS O COLECTIVISTAS?

La respuesta corta es: ninguna de las dos. Se puede ver por el hecho que los eruditos liberales acusan a los anarquistas como Bakunin de ser "colectivistas" mientras que los marxistas atacan a Bakunin y a los anarquistas en general por ser "individualistas". No es de sorprender, ya que los anarquistas rechazan ambas ideologías como tonterías. Les guste o no, los individualistas y los colectivistas no anarquistas son las dos caras de la moneda capitalista. Esto se demuestra considerando el capitalismo moderno, en el que las tendencias "individualistas" y "colectivistas" continuamente se influyen mutuamente, a menudo con el péndulo de la estructura política y económica oscilando de un extremo al otro. El colectivismo y el individualismo capitalista son aspectos parciales de la existencia humana, y al igual que todas las manifestaciones

de desequilibrio, están profundamente tarados.Para los anarquistas, la idea de que los individuos deberían sacrificarse por "el grupo" o "el
bien común" no tiene sentido. Los grupos están formados por individuos, y si la gente piensa solamente en el bienestar del grupo, ese grupo
será un cascarón sin vida. Solamente la dinámica del intercambio humano dentro de un grupo es lo que le da vida. Los "grupos" no pueden
pensar, solo los individuos piensan. Irónicamente, este hecho lleva a los "colectivistas" autoritarios a la clase de "individualismo" más peculiar,
el "culto de la personalidad" y la adoración del líder. Es de esperar, ya que tal colectivismo amontona a los individuos en grupos abstractos, les
niega su individualidad y termina en la necesidad de que alguien con suficiente individualidad haga las decisiones; problema que se "resuelve"
con la idea del líder. El Stalinismo y el Nazismo son excelentes ejemplos de este fenómeno. Esta consideraciones no significan que el
"individualismo" encuentre apoyo entre los anarquistas. Como señaló Emma Goldman, "el individualismo robusto ... no es más que un
solapado atentado a reprimir y a derrotar al individuo y a su individualidad ... [ello] ha resultado invariablemente en la más burda de las
distinciones de clase ...[y] ha supuesto todo el individualismo para los amos, mientras que el pueblo es regimentado en una casta de esclavos

al servicio de un puñado de superhombres egoístas" [Habla Emma La Roja, p. 89].

Mientras que los grupos no pueden pensar, los individuos no pueden vivir ni discurrir por sí solos. Sin embargo, debido a su desequilibrada perspectiva, los "individualistas" acaban apoyando algunas de las instituciones más "colectivistas" que existen: las empresas capitalistas, y además, siempre hallan la necesidad de un estado a pesar de sus frecuentes acusaciones en contra de él. Estas contradicciones nacen de la dependencia del individualismo capitalista de contratos individuales en una sociedad desigual, es decir, individualismo abstracto.

En contraste, los anarquistas acentúan el individualismo social. El anarquismo "insiste que el centro de gravedad de la sociedad es el individuo, que tiene que pensar por sí mismo, actuar libremente, y vivir plenamente ... Si quiere desarrollarse libre y plenamente, tiene que ser relevado de la interferencia y opresión de otros... Esto no tiene nada en común con ...el individualismo robusto. Tal individualismo depredador es realmente débil, no robusto. Al menor peligro a su seguridad, corre a refugiarse en el estado y aulla por su protección... Su individualismo

robusto es simplemente una de tantas pretensiones que hace la clase dominante para cubrir el mercadeo sin riendas y la extorsión política"
[Emma Goldman, Ibid., p.397].

El anarquismo rechaza el individualismo abstracto del capitalismo, con sus ideas "absolutas" de libertad del individuo constreñido por otros.
Esta teoría ignora el contexto social en el cual la libertad existe y crece.

Una sociedad basada en "contratos individuales" generalmente resulta en la desigualdad de poder entre los individuos contratantes y conlleva
así la necesidad de una autoridad basada en leyes por encima de ellos y en la coerción organizada para forzar el cumplimiento de los
contratos entre ellos. Se ve claramente esta consecuencia en el capitalismo y, más notable aún, en la teoría "contrato social" de cómo se
desarrolló el estado. En esta teoría se asume que los individuos son "libres" cuando están aislados unos de otros, como dicen que estaban
originalmente en un "estado natural". Una vez agrupados en sociedad, se supone que crearon un "contrato" y un estado para administrarlo. Sin
embargo, además de ser una fantasía sin ninguna base en la realidad (los seres humanos siempre han sido animales sociales) esta "teoría"

no es más que una justificación de los extensos poderes del estado sobre la sociedad; lo que a su vez justifica el sistema capitalista, que
requiere un estado fuerte. También copia los resultados de las relaciones económicas capitalistas sobre las que se construye esta teoría.
Dentro del capitalismo, los individuos se contratan "libremente", pero en la práctica el patrón manda sobre el trabajador en tanto que dure el
contrato. (Ver Secciones A.2.14 y B.4 para más detalles)

En la práctica, el individualismo y el colectivismo llevan a la negación de la libertad individual y la autonomía y la dinámica de grupos. Además,
uno supone lo otro, el colectivismo nos lleva a una forma particular de individualismo y el individualismo nos lleva a una forma particular de
colectivismo.

El colectivismo, con su supresión implícita del individuo, últimamente empobrece a la comunidad, ya que los grupos sólo reciben su vida de los
individuos que los forman. El individualismo, con su supresión explícita de la comunidad (i.e. la gente con quien uno vive) últimamente
empobrece al individuo ya que los individuos no existen aparte de la sociedad sino que solo pueden existir dentro de ella. Además el

individualismo acaba por negarle a los "pocos elegidos" las intuiciones y las habilidades de los individuos que forman el resto de la sociedad,
y de esta manera es una fuente de auto-negación. Esta es la falla (y la contradicción) mayor del individualismo, "la imposibilidad del individuo
llegar a alcanzar un pleno desarrollo en condiciones de opresión de las masas por las "bellas aristocracias". Su desarrollo permanecería
desequilibrado" [Piotr Kropotkin, Revolutionary Pamphlets, p.293].

¿PORQUE EL SISTEMA VOLUNTARIO NO ES SUFICIENTE?

El sistema voluntario (voluntarismo) quiere decir que la asociación debería ser voluntaria para maximizar la libertad. Los anarquistas son,
obviamente, voluntaristas, al creer que solo en la libre asociación, creada por acuerdos libres, pueden desarrollarse y crecer los individuos y
expresar su libertad. Es evidente, sin embargo, que bajo el capitalismo el voluntarismo no basta para maximizar la libertad. El sistema
voluntario supone la promesa (i.e. la libertad de entrar en contratos) y la promesa supone la capacidad individual de juicio independiente y

deliberación racional. También, ello presupone que puedan valorar y alterar sus acciones y relaciones. Bajo el capitalismo los contratos
contradicen estas consecuencias del voluntarismo, ya que, aunque técnicamente "voluntarios" (aunque ya veremos en la Sección B.4 que no
es realmente así) los contratos capitalistas resultan en la negación de la libertad. Es así porque la relación social salario-trabajo supone la
promesa de obedecer a cambio de la paga. Sin embargo, como señala Carole Patemen en The Problem of Political Obligation "prometer
obediencia es afirmar, que en ciertas áreas, la persona que hace la promesa ya no es libre de ejercer sus capacidades y de decidir sus
propias acciones, y deja de ser un/a igual para ser un/a subordinado/a" [p.19]. Efectivamente, bajo el capitalismo eres libre !solo en cuanto a
que puedes elegir a quién vas a obedecer! La libertad, sin embargo, debe significar más que el derecho a cambiar de jefe. La servidumbre
voluntaria es servidumbre aun. Por lo tanto los anarquistas recalcan la necesidad de democracia directa en las asociaciones voluntarias para
así asegurar que el concepto de "libertad" no es una farsa y una justificación de la dominación, como ocurre bajo el capitalismo.

Toda relación social basada en el individualismo abstracto estará probablemente basada en la fuerza, el poder, la autoridad, y no en la
libertad. Por supuesto esto asume una definición de libertad en la cual los individuos ejercen sus capacidades y deciden sus propias acciones.
Por consiguiente, el voluntarismo no es suficiente para crear una sociedad que lleve al máximo la libertad.

Por supuesto, podría objetarse que los anarquistas valoran ciertas formas de relación social por encima de otras y que un verdadero libertario
debe permitirle al pueblo la libertad de elegir sus propias relaciones sociales. Contestando a la segunda objeción primero, en una sociedad
basada en la propiedad privada (y el estadismo) los propietarios tienen más poder, que pueden usar para perpetuar su autoridad. ?Por qué
deberíamos excusar la servidumbre o tolerar a los que desean refrenar la libertad de otros? La "libertad" de mandar es la libertad de
esclavizar, y es de hecho una negación de la libertad.

Con respecto a la primera objeción, los anarquistas nos declaramos culpables. Tenemos prejuicios en contra del reducir a seres humanos a la
categoría de robots. Tenemos prejuicios a favor de la dignidad y la libertad humana. Tenemos prejuicios, abiertamente, a favor de la
humanidad y de la individualidad.

La Sección A.2.11 plantea por qué la democracia directa es el reflejo social necesario del voluntarismo (i.e. el libre acuerdo). La Sección B.4
discute por qué el capitalismo no puede basarse en una igualdad de poder negociativo entre los propietarios y los que no lo son.

¿Y ACERCA DE LA NATURALEZA HUMANA?

Los anarquistas, lejos de ignorar la "naturaleza humana", tienen la única teoría política que piensa y reflexiona profundamente sobre este
concepto. A menudo, "la naturaleza humana" es lanzada como si fuese la última línea defensiva en argumentos contra el anarquismo,
pensando que no admite contestación. Sin embargo, no es así. En primer lugar, la naturaleza humana es algo muy complicado. Si por
naturaleza humana se quiere decir "lo que hacen los humanos" es obvio que la naturaleza humana es contradictoria: amor, odio, compasión y

crueldad, paz y violencia, etc. han sido expresiones de la gente y todas son producto de la "naturaleza humana". Por supuesto que lo que se considera naturaleza humana cambia a medida que cambian las circunstancias sociales. Por ejemplo, la esclavitud fue considerada parte de la "naturaleza humana" y "normal" durante miles de años, y la guerra solo se convirtió en parte de la naturaleza humana con el desarrollo de los estados. Por lo tanto, el medio ambiente juega un papel importante en la definición de lo que constituye la "naturaleza humana".

Esto no quiere decir que los seres humanos sean infinitamente plásticos, cada individuo una tabula rasa (una página en blanco) al nacer, esperando ser moldeado por "la sociedad" (lo cual en la práctica significa por los que la rigen). No queremos entrar en un debate sobre cuales características humanas son o no son "innatas". Lo único que diremos es que los seres humanos tienen una habilidad innata para pensar y aprender, lo cual creemos evidente; y que los humanos son criaturas sociales, que necesitan la compañía de los demás para sentirse completos y para prosperar.

Estos dos rasgos, creemos, sugieren la viabilidad de la sociedad anarquista. La habilidad innata para pensar por uno mismo

automáticamente hace ilegítimas todas las formas de jerarquía, y nuestra necesidad de relaciones sociales supone que podemos
organizarnos sin el estado. El profundo descontento y alienación que afligen a la sociedad moderna revela que la centralización y el
autoritarianismo del sistema capitalista y del estado niega alguna necesidad innata dentro de nosotros.

De hecho, como se dijo anteriormente, durante la mayor parte de su existencia, la raza humana vivió en comunidades anárquicas, con poca o
ninguna jerarquía. Que la sociedad moderna califique a esas gentes de "salvajes" o "primitivos" es pura arrogancia. ?Quién puede decir que el
anarquismo va en contra de la naturaleza humana? Los anarquistas han acumulado suficientes pruebas que sugieren que no es así.

Con respecto a la acusación de que los anarquistas piden demasiado de la "naturaleza humana", son a menudo los no anarquistas los que
hacen las mayores demandas a ella. Puesto que "mientras nuestros oponentes parecen admitir que hay una especie de sal de la tierra: los
gobernantes, los patronos, los líderes, que, afortunadamente, impiden que esos malos hombres: los gobernados, los explotados, los dirigidos,

se hagan mucho peores de lo que son..., hay una diferencia, una muy importante. Nosotros reconocemos las imperfecciones de la naturaleza
humana, pero no exceptuamos a los que mandan. Ellos los exceptúan, aunque a veces inconscientemente." [Piotr Kropotkin, Act for Yourself p.
83] Si la naturaleza humana es tan mala, entonces dar a algunos el poder sobre otros y esperar que esto nos lleve a la libertad y a la justicia es
una utopía inútil.

Hoy sin embargo, con el auge de la "sociobiología" algunos afirman (con muy pocas pruebas reales) que el capitalismo es un producto de
nuestra "naturaleza", la cual es determinada por los genes. Estas declaraciones han sido tomadas al asalto por las autoridades. Considerando
la escasez de pruebas, su apoyo a esta "nueva" doctrina tiene que ser necesariamente el resultado de su utilidad para aquellos en el poder:
i.e. el hecho de que es útil tener una base "objetiva" y "científica" que justifique ese poder. Al igual que el Darwinismo social que la precedió, la
sociobiología procede primero proyectando sobre la naturaleza las ideas dominantes de la sociedad actual (a menudo inconscientemente, así
los científicos consideran erróneamente las ideas en cuestión como "normales" y "naturales"). Después las teorías sobre la naturaleza así

producidas se transfieren retroactivamente a la sociedad y a la historia, usándolas para "probar" que los principios del capitalismo (la jerarquía, la autoridad, la competencia, etc.) son leyes eternas, que son después usadas para justificar el status quo!. Asombrosamente, hay mucha gente, supuestamente inteligente, que se toma estas engañifas en serio.

Esta clase de apología es por supuesto natural, ya que toda clase dominante ha reivindicado que su derecho a gobernar está basado en la "naturaleza humana" y por lo tanto apoya doctrinas que definen la naturaleza humana de manera que parezcan justificar el poder de la élite, ya bien sea la sociobiología, el derecho divino, el pecado original, etc. Obviamente, tales doctrinas han sido siempre falsas... hasta hoy, por supuesto, cuando es evidente que nuestra sociedad actual está verdaderamente moldeada a la "naturaleza humana" lo cual ha sido probado científicamente por nuestro actual sacerdocio científico!

La arrogancia de esta afirmación es de verdad sorprendente. La historia no se ha detenido. De aquí a mil años, la sociedad será completamente diferente a lo que es ahora y diferente a lo que nadie se imagina. Ningún gobierno existente hoy día existirá entonces, y el

sistema económico actual tampoco existirá. Lo único que puede seguir igual es que la gente aún dirá que su nueva sociedad es el "verdadero
sistema" que se amolda completamente a la naturaleza humana, aunque los sistemas pasados no lo hicieran.

Claro, no pasa por las mentes de los que apoyan el capitalismo que gentes de diferentes culturas sacarán conclusiones diferentes de los
mismos hechos, conclusiones que pueden ser mas válidas. Ni se le ocurre a los apologistas del capitalismo que las teorías de los científicos
"objetivos" puedan estar enmarcadas en el contexto de la sociedad dominante en que viven. Sin embargo, no sorprende a los anarquistas que
los científicos trabajando en la Rusia zarista desarrollaran una teoría de la evolución basada en la cooperación de las especies, muy diferente
a la de sus colegas de la Inglaterra capitalista, que desarrollaron una teoría basada en la lucha competitiva dentro y entre las especies. Que la
segunda teoría reflejase las teorías políticas y económicas dominantes en la sociedad Británica (notablemente el individualismo competitivo)
es pura coincidencia, por supuesto. El Apoyo Mutuo de Kropotkin fue escrito en respuesta a los evidentes errores que el Darwinismo Social
inglés proyectaba sobre la naturaleza y la vida humana.

¿EL ANARQUISMO REQUIERE PERSONAS "PERFECTAS" PARA FUNCIONAR?

No. La anarquía no es una utopía, una sociedad "perfecta". Será una sociedad humana, con todos los problemas, esperanzas, y temores de los seres humanos. Los anarquistas no creen que los seres humanos tienen que ser "perfectos" para que la anarquía funcione. Solamente necesitan ser libres. Evidentemente, creemos que una sociedad libre producirá gente que estará mucho mas en onda con su individualidad y sus necesidades y las de los demás, lo cual disminuirá los conflictos individuales. Las disputas restantes se resolverían por métodos

razonables, por ejemplo, el uso de jurados, tercer intermediarios, o asambleas comunales y de lugares de trabajo.

Como ocurre con el argumento "el anarquismo va contra la naturaleza humana" (ver Sección A.2.15) los oponentes del anarquismo
generalmente asumen anarquismo generalmente asumen gente "perfecta", gente que no ha sido corrompida por el poder cuando ocupan
posiciones de autoridad, gente que permanece extrañamente por encima de los efectos degradadores de la jerarquía, el privilegio y demás.
Sin embargo, los anarquistas no hacen tales reclamaciones sobre la perfección humana.
Reconocemos que el invertir poder en manos de una persona o una élite nunca es una buena idea, ya que la gente no es perfecta .

Debe notarse que la noción de que el anarquismo requiere un "nuevo" hombre o mujer es usada por los "anarco-capitalistas" de derechas
para desacreditar el verdadero anarquismo y justificar la permanencia de la autoridad jerárquica, en especial las relaciones capitalistas de
producción. Sin embargo, un poco de reflexión mostrará que sus reparos desacreditan sus propias pretensiones de ser anarquistas ya que

suponen explícitamente una sociedad anarquista sin anarquistas! No hace falta decir que una "anarquía" formada por gente que aún necesita
autoridad y estado pronto devendría autoritaria y estadista (i.e. no-anarquista) una vez más.

Es así porque incluso si el gobierno fuese derrocado mañana, el mismo sistema renacería otra vez, ya que "la fuerza del gobierno se asienta
no en sí mismo, sino en el pueblo. Un gran tirano puede ser un idiota en vez de un superhombre. Su fuerza no reside en sí, sino en la
superstición del pueblo que cree que lo correcto es obedecer. Mientras exista esa superstición es inútil que venga un libertador a decapitar la
tiranía; el pueblo creará otra, puesto que se han acostumbrado a depender de algo fuera de sí mismos." [George Barret Objections To
Anarchism].

En otras palabras, la anarquía necesita anarquistas para ser creada y sobrevivir. Pero esos anarquistas no tiene por que ser perfectos,
simplemente personas que se han liberado, por sus propios esfuerzos, de la superstición que las relaciones de mando-obediencia son
necesarias. La suposición implícita en la idea de un "nuevo" ser anarquista es que la libertad será dada, no tomada; de ahí viene la conclusión

evidente que una anarquía que requiera seres "perfectos" fracasará. Pero este razonamiento ignora la necesidad de auto-actividad y
auto-liberación para crear una sociedad libre.

Los anarquistas no deducen que gente "perfecta" sea necesaria, porque el anarquista no es un libertador con una misión divina de liberar a la
humanidad, sino que es parte de esa humanidad luchando adelante hacia la libertad.

"Entonces, si por algún medio externo pudiese dársele al pueblo, por decirlo así, una Revolución Anarquista confeccionada, de verdad la
rechazarían y reconstruirían la antigua sociedad. Si, por otra parte, el pueblo desarrolla sus ideas de libertad, y ellos mismos se deshacen del
último vestigio de tiranía, el gobierno, entonces la revolución será llevada a cabo permanentemente." [Ibid.].

¿HAY DIFERENTES CLASES DE ANARQUISMO?

Los anarquistas, a la vez que comparten ciertas ideas claves, pueden agruparse en amplias categorías, dependiendo de los sistemas
económicos que consideran más apropiados para la libertad. No obstante, citando a Rudolf Rocker, "al igual que los fundadores del

Socialismo, los anarquistas reivindican la abolición de todos los monopolios económicos y la propiedad común de la tierra y los medios de
producción, cuyo usufructo debe ser disponible para todos sin distinción ... los anarquistas representan el punto de vista que la guerra contra el
capitalismo tiene que ser al mismo tiempo una guerra contra todas las instituciones de poder político, ya que históricamente la explotación
económica siempre ha ido de la mano de la opresión política y social. La explotación del hombre por el hombre y la dominación de unos sobre
otros son inseparables, y la una condiciona la otra" [Anarcosindicalismo].

Dentro de este contexto hay diferencias entre los anarquistas. Las principales son entre los anarquistas individualistas y los socialistas, aunque
los sistemas económicos que cada grupo desea no sean mutuamente exclusivos. De los dos, los anarquistas socialistas siempre han sido la
gran mayoría, estando el anarquismo individualista limitado principalmente a los Estados Unidos. Además, los anarquistas tienen ideas
diferentes sobre el sindicalismo, el pacifismo, "el estilo de vida", los derechos de los animales y muchas otras ideas, pero estas, aunque
importantes, son solo diferentes aspectos del anarquismo. Mas allá de ciertas ideas claves, el movimiento anarquista (como la vida misma)

está en un constante estado de cambio, discusión y raciocinio, como es de esperar en un movimiento que valora tan alto la libertad.

Poniendo las cartas sobre la mesa, los autores de este tratado se sitúan firmemente en la categoría del anarquismo "social". Lo cual no
significa que ignoremos ideas importantes asociadas con el anarquismo individualista, solo que pensamos que el anarquismo social es más
apropiado a la sociedad moderna, que crea una base mas sólida para la libertad individual, y que refleja mejor el tipo de sociedad en la cual
nos gustaría vivir.

¿CUALES SON LAS DIFERENCIAS ENTRE LOS ANARQUISTAS INDIVIDUALISTAS Y LOS SOCIALISTAS?

Al mismo tiempo que existe la tendencia de individuos en ambos campos de afirmar que las proposiciones del campo contrario nos llevarían a
la creación de una forma de estado, las diferencias entre los anarquistas socialistas y los individualistas no son tan grandes. Ambos están en
contra del estado, la autoridad y el capitalismo. Las mayores diferencias son dos. La primera se refiere a los medios de acción aquí y ahora.

Los individualistas generalmente prefieren la educación y la creación de instituciones alternativas, tales como mutualidades bancarias,
uniones, comunas etc. Generalmente apoyan las huelgas y otras formas de protesta social no violenta. Son primariamente evolucionistas, no
revolucionarios, y no les gusta la táctica de los anarquistas socialistas de la acción directa para crear situaciones revolucionarias. La mayoría
de los anarquistas socialistas reconocen la necesidad de la educación y la creación de alternativas, pero no están de acuerdo en que esto
solo basta. No creen que el capitalismo pueda ser reformado a plazos hacia la anarquía, aunque no ignoren la importancia de las reformas en
la lucha social.

La segunda diferencia importante tiene que ver con la forma de economía anarquista que proponen. Los individualistas prefieren un sistema
de distribución basado en el mercado y los socialistas un sistema basado en el uso. Ambos están de acuerdo que los derechos de usufructo
deben reemplazar los derechos de propiedad, pero el individualista niega que ello deba incluir el producto de la labor del trabajador. Además,
ellos aceptan que la gente pueda vender los medios de producción que han usado, si así lo desean. Si los medios de producción, digamos la

tierra, no están en uso, son regresados a la propiedad común y están a disposición de otros para su uso. Ellos creen que este sistema,
llamado mutualismo, resultará en el control de la producción por los trabajadores y el fin de la explotación y la usura capitalista.

La segunda diferencia es muy importante. El individualista teme ser forzado a unirse a una colectividad y perder de esa manera su libertad de
intercambiar libremente con otros. Sin embargo, los anarquistas socialistas siempre han reconocido la necesidad de la colectivización
voluntaria. Si la gente desea trabajar por su cuenta, esto no constituye un problema. Además, un colectivo existe únicamente en beneficio de
los individuos que lo forman; es el medio por el cual la gente coopera para satisfacer sus necesidades comunes. Por lo tanto, todos los
anarquistas recalcan la importancia del libre acuerdo como base de la sociedad anarquista. " En una comunidad libre, el colectivismo puede
venir solamente a través de la presión de las circunstancias, no a través de una imposición desde arriba sino por medio de un movimiento libre
y espontáneo desde abajo" [Bakunin on Anarchism p.200].

Si los individualistas desean trabajar por su cuenta y hacer comercio con otros, los anarquistas sociales no tienen reparos. No obstante, si en
nombre de la libertad desean reivindicar derechos de propiedad para así explotar la labor de otros, los anarquistas socialistas rápidamente
resistirían este intento de recrear el estadismo en nombre de la "libertad". Los anarquistas no respetamos la "libertad" de ser un mandamás.
Como señala Luigi Galleni en The End of Anarchism?:
"No menos sofista es la tendencia de aquellos que, bajo la cómoda cubierta del
anarquismo individualista, darían la bienvenida a la idea de la dominación... Los heraldos de la dominación pretenden practicar el
individualismo en nombre de sus egos, sobre los egos obedientes, resignados o inertes de los demás."

Es más, para los anarquistas sociales, la idea de que los medios de producción puedan ser vendidos supone que la propiedad privada podría
ser reintroducida en una sociedad anarquista. Lo cual, muy probablemente, "abre... el camino para reconstruir, bajo el título de 'defensa, todas
las funciones del Estado" [Piotr Kropotkin, Revolutionary Pamphlets, p.297].

Ben Tucker, el anarquista más influenciado por las ideas del mercado libre, también se encaró con los problemas asociados con todas las

escuelas del individualismo abstracto, en particular, la aceptación de las relaciones sociales autoritarias como una expresión de "libertad".
Como dijo Albert Meltzer, esto puede tener repercusiones estatistas ya que "la escuela de Benjamin Tucker, en virtud de su individualismo,
aceptaba la necesidad de una policía para romper huelgas y así garantizar la "libertad" del patrón. Esta escuela de los llamados Individualistas
acepta... la necesidad de una fuerza policíaca, de un gobierno, y la principal definición del anarquismo es no gobierno" [Anarchism: Arguments
for and Against, p. 8].

Este problema puede ser "circundado" aceptando, como Proudhon (fuente de las ideas mutualistas de Tucker), la necesidad de cooperativas
para gestionar los lugares de trabajo no-artesanos. Y mientras que los individualistas atacan la "usura", ignoran el problema de la acumulación
de capital, que desboca en barreras naturales a la entrada en los mercados y así crea de nuevo la usura bajo nuevas formas (ver la Sección
C.4 "¿Por qué el mercado termina siendo dominado por las grandes empresas?).

Por consiguiente, un "mercado libre" en la banca, como abogaba Tucker, terminaría con el dominio de unos pocos bancos grandes, con un

directo interés económico en apoyar el capitalismo mas bien que ser una inversión cooperativa. La única solución realista de este problema
sería el asegurar la propiedad y la gestión comunal de la banca, como deseaba Proudhon originalmente.

Es este reconocimiento de los desarrollos dentro de la economía capitalista lo que hace que los anarquistas socialistas rechacen el
anarquismo individualista a favor de la comunalización y la decentralización de la producción por medio de las asociaciones libres y el trabajo
en cooperativa. (Para más discusión sobre las ideas de los anarquistas individualistas, ver la Sección G - "¿El anarquismo individualista tiene
algo en común con el capitalismo?")

¿HAY DIFERENTES CLASES DE ANARQUISTAS SOCIALES?

Si. El anarquismo social abarca tres tendencias principales: colectivismo, comunismo y sindicalismo. Las diferencias no son muy grandes y
simplemente son diferencias de estrategia. Los colectivistas y los comunistas comparten un firme compromiso con la propiedad comunitaria
de los medios de producción y rechazan la idea de que estos puedan "venderse" por quienes los usan. La razón, como se dijo anteriormente,

es que si esto pudiera hacerse, el capitalismo y el estadismo recobrarían un asidero en una sociedad libre. La diferencia mayor entre los colectivistas y los comunistas es sobre la cuestión del "dinero" después de la revolución. Los anarco-comunistas consideran la abolición del dinero esencial, mientras que los anarco-colectivistas consideran el fin de la propiedad privada de los medios de producción como la clave.

La mayor parte de los anarco-colectivistas opinan que, con el tiempo, según aumenta la producción y el sentimiento comunitario se afinca, el dinero desaparecerá. Ambos están de acuerdo en que, al final, la sociedad se regirá según la máxima "De cada uno según sus habilidades, a cada uno según sus necesidades". Simplemente no están de acuerdo en lo rápido que pueda llegar esto.

El sindicalismo es la otra forma principal del anarquismo socialista. Los anarco-sindicalistas, como otros sindicalistas, quieren crear un movimiento de uniones industriales basado en las ideas anarquistas. Por lo tanto abogan por uniones decentralizadas, federadas que utilizan la acción directa para conseguir reformas bajo el capitalismo hasta que sean lo suficientemente fuertes para derrocarlo.

Así pues, incluso bajo el capitalismo, los anarco-sindicalistas buscan crear "asociaciones libres de productores libres". Creen que esas asociaciones servirían como "escuelas prácticas del anarquismo" y toman muy en serio el consejo de Bakunin que las organizaciones obreras deben crear "no solo las ideas sino también los hechos del futuro mismo" en el período pre-revolucionario.

Los anarco-sindicalistas, al igual que todos los anarquistas, "están convencidos de que un orden económico socialista no puede ser creado por medio de decretos y estatutos de un gobierno, sino solamente por la colaboración solidaria de los trabajadores manuales e intelectuales en cada rama de la producción; es decir, a través de la toma de la gestión de todas las empresas por los productores mismos de tal forma que los grupos individuales, las plantas, y las ramas de la industria sean miembros independientes del organismo económico general y sistemáticamente emprendan la producción y distribución de los productos en el interés de la comunidad basada en mutuos acuerdos libres"
[Rudolf Rocker, Anarcosindicalismo p. 94].

La diferencia entre los sindicalistas y los otros anarquistas sociales es poca y solo ronda el tema de las uniones anarcosindicalistas. Los

colectivistas y los comunistas creen que las organizaciones sindicales serán creadas por los trabajadores en la lucha, y por lo tanto consideran el fomento del "espíritu de revuelta" mas importante que el crear uniones sindicalistas y esperar que los trabajadores se unan a ellas. Tampoco dan tanta importancia a los puestos de trabajo, considerando que las luchas dentro de ellos son de igual importancia que otras luchas contra la jerarquía y la dominación fuera del trabajo.

Los anarquistas comunistas y los colectivistas reconocen la necesidad de unirse en organizaciones puramente anarquistas. Creen que es esencial que los anarquistas trabajen juntos como anarquistas para aclarar y diseminar sus ideas a los demás. Los sindicalistas a menudo niegan la importancia de los grupos y federaciones anarquistas, aduciendo que las uniones industriales revolucionarias se bastan en sí mismas. Los sindicalistas creen que los movimientos anarquistas y sindicales pueden fundirse en uno, pero la mayoría de los demás anarquistas no están de acuerdo. Los no-sindicalistas señalan la naturaleza reformista de las uniones y afirman que para mantener las uniones sindicalistas revolucionarias, los anarquistas tienen que trabajar dentro de ellas. La mayoría de los no-sindicalistas consideran la fusión del

anarquismo con las uniones una fuente potencial de confusión que llevaría a ambos movimientos a fallar en sus respectivos campos de trabajo.

En la práctica, pocos anarco-sindicalistas rechazan totalmente la necesidad de una federación anarquista, mientras que pocos anarquistas
son totalmente anti-sindicalistas. Por ejemplo, Bakunin inspiró ideas anarco-comunistas y anarco-sindicalistas, y anarco-comunistas como
Kropotkin, Malatesta, Berkman y Goldman simpatizaron con el movimiento y las ideas anarco-sindicalistas.

¿QUE CLASES DE ECO-ANARQUISMO HAY?

La importancia de las ideas anarquistas como solución a la crisis ecológica es un tema común a casi todas las formas de anarquismo
actuales. Esta tendencia se remonta al importantísimo trabajo de Piotr Kropotkin cuando dice que la sociedad anarquista se basaría en la
confederación de comunidades que unirían el trabajo manual y el intelectual así como la industria y la agricultura. [ver Campos, Fabricas Y

Talleres]. La idea de una economía en la cual "Lo Pequeño Es Bello" fue propuesta casi 100 años antes de que fuese adoptada por lo que se llamaría el movimiento "verde". Asimismo, en El Apoyo Mutuo Kropotkin documentó como la cooperación dentro de las especies y entre ellas y su entorno es a menudo más beneficioso que la competición. La obra de Kropotkin, junto con la de William Morris, los hermanos Reclus (ambos geógrafos de fama mundial, como Kropotkin), y muchos otros sentó las bases del interés del anarquismo en los problemas ecológicos de hoy. El motivo eco-anarquista dentro del movimiento tiene dos principales focos: La ecología social y el anarquismo "primitivista". La ecología social está asociada con las ideas y la obra de Murray Boochkin, que ha escrito sobre ecología y anarquismo desde los años 1950 y ha sido, más que nadie, la persona que ha puesto la ecología en el corazón del anarquismo.

El anarquismo "primitivista" está asociado con una gama de revistas, la mayoría basadas en los EEUU, tales como The Fifth State, que hacen hincapié en la naturaleza anti-ecológica del capitalismo y adoptan una posición francamente anti-tecnológica y anti-civilización. Generalmente son hostiles a la ecología social, la cual ven como incapaz de llegar al fondo del problema, la "sociedad industrial" moderna; y creen que el

deseo de parte de la ecología social de retener ciertos tipos de tecnología resultará en el nuevo crecimiento de la "civilización" que nos
destruirá a nosotros y al planeta.

La ecología social localiza las raíces de la crisis ecológica en las relaciones de dominio entre la gente. La dominación de la naturaleza es vista
como un producto de la dominación dentro de la sociedad. Por ello los ecologistas sociales consideran esencial el atacar a la jerarquía, no a la
civilización como tal. Además, la ecología social considera el uso de la tecnología apropiada esencial para liberar a la humanidad y al planeta.
Al estar en contra de la tecnología en sí, le gente emplearía todo su tiempo trabajando, y así las estructuras jerárquicas se desarrollarían de
nuevo.

Finalmente, está la "ecología profunda" que, debido a su naturaleza bio-céntrica, es rechazada por muchos anarquistas como anti-humana.
Hay pocos anarquistas que piensan que la gente, como humanos, son la causa de la crisis ecológica, como paracen sugerir muchos
ecologistas de profundidad. Por ejemplo, Murray Boochkin ha sido particularmente muy vocal en su criticismo de la ecología profunda y las

ideas anti-humanas a menudo asociadas a ello. Casi todos los anarquistas sostienen que no es la gente, sino el sistema la causa del
problema, y que solo la gente puede cambiarlo. La ecología profunda, en particular la organización EARTH FIRST! (EF!), ha cambiado
considerablemente con el tiempo, y EF! tiene hoy día una estrecha relación con la unión sindicalista Industrial Workers Of The World (IWW).
Aunque la ecología profunda no es una rama del eco-anarquismo, comparte muchas ideas y está ganando aceptación por parte de los
anarquistas a medida que EF! rechaza sus ideas misantrópicas y comienza a ver que la jerarquía, no la raza humana, es la causa del problema.

¿EL ANARQUISMO ES PACIFISTA?

Aunque muchos anarquistas rechazan la violencia y proclaman el pacifismo, el movimiento no es esencialmente pacifista. Sin embargo, una
línea pacifista siempre ha existido en el anarquismo, siendo Leon Tolstoy su principal exponente. No obstante, la mayoría de los anarquistas

apoyan el uso de la violencia revolucionaria, ya que la fuerza física será necesaria para derrocar el poder establecido y repeler la agresión estatal. El problema de la violencia tiene relativamente poca importancia para los anarquistas, ya que no la glorifican y opinan que debe mantenerse a un mínimo. Como dijo Alexander Berkman, los que acentúan la violencia son aquellos que creen que "es igual que si nos arremangamos para trabajar y a esto lo consideramos el trabajo". Al contrario, "el aspecto bélico de la revolución es simplemente el arremangarse. El trabajo real viene después" [ABC Del Comunismo Anarquico]. No obstante, los anarquistas son anti-militaristas y se oponen a las guerras capitalistas, siendo a menudo encarcelados por sus actividades. Emma Goldman y Alexander Berkman fueron arrestados y deportados de los EEUU por organizar una Liga Anti-Conscripción en 1917. El sindicato anarcosindicalista IWW fué aplastado por una ola de represión gubernamental debido a la amenaza que su organización y su mensaje contra la guerra presentaban a las poderosas élites que estaban a favor de la guerra.

El atractivo del pacifismo para los anarquistas está claro. La violencia ES autoritaria y coercitiva, así pues su uso parece contradecir los

principios anarquistas. Muchos anarquistas que no son estrictamente pacifistas están de acuerdo con los anarquistas pacifistas cuando dicen
que la violencia es a menudo contraproducente, enajenando al pueblo y dándole al estado una excusa para reprimir el movimiento. Todos los
anarquistas apoyan la acción directa no-violenta y la desobediencia civil, que muchas veces presentan un camino mejor hacia el cambio
radical. Muchos anarquistas, como Noam Chomsky y Paul Goodman han sido figuras claves del movimiento pacifista.

Sin embargo, son raros los anarquistas puramente pacifistas. La mayoría acepta el uso de la violencia como un mal necesario y abogan por su
mínimo uso. Todos están de acuerdo en que una revolución que institucionaliza la violencia simplemente volverá a crear el estado bajo una
nueva forma. Ellos dicen, sin embargo, que no es autoritario el destruir la autoridad o usar la violencia para resistir a la violencia. Por lo tanto,
aunque muchos anarquistas no sean pacifistas, casi todos rechazan la violencia excepto en defensa propia.

¿QUE ES EL ANARCO-FEMINISMO?

Aunque la oposición al estado y todas las formas de autoridad tuvieron una fuerte voz entre las primeras feministas del siglo XIX, el movimiento feminista más reciente que empezó en los 1960s fue fundado sobre la práctica anarquista. De ahí viene el término anarco-feminista, refiriéndose a las mujeres anarquistas que actúan dentro de los más amplios movimientos feministas y anarquistas para recordarles sus principios. Anarquismo y feminismo siempre han estado estrechamente relacionados. Muchas notables feministas han sido también anarquistas, incluyendo la pionera Mary Wollstonecraft (autora de A Vindication of the Rights of Woman), la comunera Louise Michel, y esa infatigable campeona de la libertad de la mujer, Emma Goldman. Freedom, el periódico anarquista más antiguo del mundo, fue fundado por Charlotte Wilson en 1886. Además, todos los grandes pensadores anarquistas (menos Proudhon) apoyaron la igualdad de la mujer. El movimiento "Mujeres Libres" de España durante la revolución es un ejemplo clásico de mujeres anarquistas organizándose para defender sus libertades básicas y crear una sociedad basada en la igualdad de la mujer. (Ver The Free Women of Spain de Martha Ackelsberg para más detalles sobre esta importante organización).

Cathy Levine señaló que en los años 60, "grupos independientes de mujeres comenzaron ... a crear ... organizaciones similares a aquellas de los anarquistas de muchas décadas y regiones. No fue accidental tampoco."

No es un accidente porque, como han dicho eruditas feministas, las mujeres son las primera víctimas de la sociedad jerárquica, que se cree comenzó con el auge del patriarcado y las ideologías de dominación ya tarde en la era Neolítica. Marilyn French alega [en Beyond Power] que la primera estratificación social de importancia en la raza humana ocurrió cuando los hombres empezaron a dominar a las mujeres, convirtiéndose ellas en efecto en una raza "más baja" e "inferior".

Peggy Kornegger ha llamado la atención sobre los fuertes lazos que hay entre el feminismo y el anarquismo, tanto en la teoría como en la práctica. "La perspectiva feminista radical es casi puro anarquismo," escribe ella. "La teoría básica postula que la familia nuclear es la base de todos los sistemas autoritarios. La lección que el niño aprende ... es obedecer la gran voz anónima de la autoridad. Graduarse de la niñez a la edad adulta es convertirse en un autómata total, incapaz de dudar o incluso de pensar con claridad."

Las anarco-feministas señalan que los rasgos y valores autoritarios, por ejemplo la dominación, la explotación, la agresividad, la competición,
la desensibilización etc., son altamente valorados en las civilizaciones jerárquicas y son tradicionalmente calificados como "masculinos". En
contraste, los rasgos y valores no autoritarios tales como la cooperación, el compartir, la compasión, la sensibilidad, el calor humano etc., son
tradicionalmente vistos como "femeninos" y son así devaluados. Las eruditas feministas han rastreado este fenómeno al desarrollo de las
sociedades patriarcales al comienzo de la Edad de Bronce y a la conquista de sociedades cooperativas, "orgánicas" en las que los rasgos y
los valores "femeninos" prevalecían y eran respetados. Después de estas conquistas, tales valores llegaron a ser vistos como "inferiores",
especialmente por los hombres, ya que los hombres estaban encargados de la dominación y la explotación bajo la patriarquía. (Ver por
ejemplo Riane Eisler, The Chalice and the Blade; Elise Boulding, The Underside of History). De ahí que las anarco-feministas se hayan referido
a la creación de una sociedad anarquista, no-autoritaria, basada en la cooperación, el compartir, el apoyo mutuo, etc., como la "feminización
de la sociedad."

Las anarco-feministas han notado que "feminizar" la sociedad no puede ser logrado sin la democracia directa ni la decentralización. Esto se
debe a que los valores y tradiciones patriarcal-autoritarios que desean derrocar están encarnados y son reproducidos en las jerarquías. Así
pues el feminismo supone decentralización, que a su vez supone democracia directa. Muchas feministas así lo han reconocido, según se
refleja en sus experimentos con formas colectivas de organizaciones feministas que eliminan la estructura jerárquica y las formas competitivas
de tomar decisiones. Algunas feministas han dicho incluso que las organizaciones de democracia directa son específicamente formas
políticas femeninas [ver e.g. Nancy Hartsock, "Feminist Theory and the Development of Revolutionary Strategy" en la obra de Zeila Eisenstein,
ed., Capitalist Patriarchy and the Case for Socialist Feminism, pp 56-77]. Al igual que todos los anarquistas, los anarco-feministas reconocen
que la auto-liberación es la llave para la igualdad de la mujer y por consiguiente, para la libertad.

El anarco-feminismo trata de mantener al feminismo fuera de la influencia de y la dominación por ideologías autoritarias tanto de la derecha
como de la izquierda. Propone la acción directa y la autosuficiencia en lugar de campañas reformistas de masas favorecidas por el

movimiento feminista "oficial", con su creación de organizaciones jerárquicas y centralizadas y su ilusión de que el que haya más jefas, políticas y soldados mujeres es un paso hacia la "igualdad". Las anarco-feministas señalarían que la llamada "ciencia empresarial" que las mujeres tienen que estudiar para llegar a ser gerentes en las empresas capitalistas es principalmente un conjunto de técnicas para controlar y explotar a los trabajadores en las jerarquías corporativas, mientras que "feminizar" la sociedad requiere la eliminación de la esclavitud asalariada capitalista y la dominación por la directiva en su totalidad. Las anarco-feministas se dan cuenta de que el aprender a ser una buena explotadora no es un paso hacia la igualdad.

Las anarco-feministas tienen mucho que contribuir a nuestro entendimiento de los orígenes de la crisis ecológica en los valores autoritarios de la civilización jerárquica. Por ejemplo, un número de eruditas feministas han discutido que la dominación de la naturaleza ocurrió paralela a la dominación de la mujer, que ha sido identificada con la naturaleza a través de la historia (ver e.g. Carline Merchant, The Death of Nature, 1980). Las mujeres y la naturaleza son ambas las víctimas de la obsesión por el control que caracteriza la personalidad autoritaria. Por eso un

número creciente de ecologistas radicales y feministas van reconociendo que las jerarquías tienen que ser desmanteladas para lograr sus fines respectivos.

¿QUIENES SON LOS ANARQUISTAS PRINCIPALES?

Aunque Gerard Winstanley (The Law of Freedom, 1652) y William Godwin (Ensayo sobre la Justicia Política 1793) hubiesen empezado a
exponer la filosofía del anarquismo en los siglos 17 y 18, hubo que esperar hasta la segunda mitad del siglo 19 para que ver surgir el
anarquismo como teoría coherente con un programa sistemático y desarollado. Este trabajo fue comenzado principalmente por cuatro
personas - un Alemán Max Stirner (1806-1856), un Francés , Pierre-Joseph Proudhon (1809-1865), y dos rusos, Mikhail Bakunin (1814-1876)
and Piotr Kropotkin (1842-1921). Ellos tomaron las ideas en circulación común dentro de las secciones de la población obrera y las
expresaron en forma escrita. Nacido en la atmósfera de la filosofía romántica alemana el anarquismo de Stirner (expuesto en Der Einzige und
sein Eigentum) fue una forma extrema de individualismo o egotismo que colocaba al individuo único antes de todo - el estado, la propriedad, la

ley o el deber. Sus ideas siguen siendo una piedra angular del anarquismo. Stirner atacó tanto al capitalismo como al socialismo de estado,
construyendo las fundaciones del anarquismo tanto individualista como comunista por su crítica egoística del capitalismo y el estado que lo
sostiene. En lugar de capitalismo Stirner propone una 'unión de egoistas' - asociaciones libres de individuos únicos que colaboran como
iguales para llevar al máximo su libertad y satisfacer sus deseos (incluyendo los deseos emocionales de solidaridad, o 'comercio' como lo
nombró Stirner). El individualismo, por definición, no incluye ningún programa concreto para cambiar las condiciones sociales. Eso fue
atentado por Pierre-Joseph Proudhon, el primero que se describió públicamente como anarquista. Sus teorías de mutualismo y federalismo
tuvieron una influencia profunda en el crecimiento del anarquismo como movimiento de masas y describió con claridad como un mundo
anarquista funcionaría y sería coordinado. Las ideas de Proudhon constituyen la fuente inmediata del anarquismo tanto social como
individualista con cada aspecto dando importancia a aspectos diferentes del mutualismo. Las obras principales de Proudhon incluyen ¿Qué es
la propriedad?, Sistema de Contradiciones Economicas y De la Capacidad Política de la Clase Obrera. Mikhail Bakunin es la figura central en

el desarollo de las ideas y del activismo anarquista moderno y dio recalcó el papel del colectivismo, la insurección de las masas y la revuelta espontanea en la creación de una sociedad libre y sin clases sociales. También dio importancia a la naturaleza social de la humanidad y la individualidad rechazando el individualismo abstracto del liberalismo como la negación de la libertad. Sus ideas fueron dominantes durante el siglo 20 dentro de grandes secciones del movimiento radical obrero. Muchas de sus ideas son casi iguales a lo que se llamaría más tarde el sindicalismo. Bakunin influyó muchos movimientos sindicalistas - sobre todo en España donde se realizó una revolución social anarquista fundamental. Sus obras incluyen _Dios y el Estado_, _The París Commune_ y _The Idea of the State_, entre otras. _Bakunin on Anarchism_, preparado por Sam Dolgoff es una colección excelente de sus escritos más importantes. Piotr Kropotkin, científico de formación, hizo un detallado y sofisticado análisis anarquista de las condiciones modernas relacionadas con una receta completa para la sociedad futura - anarco comunismo - que continua siendo la teoría de más credito entre los anarquistas. Identificó el apoyo mutuo como la mejor manera por la cual los individuos pueden desarollarse y crecer indicando que la competición entre la humanidad (y otros especies) no era, a menudo, en los

mejores intereses de los interesados. Sus obras principales incluyen _El Apoyo Mutuo_, _La Conquista del Pan_, _Campos, Fabricas y Talleres_, _La Ciencia Moderna y el Anarquismo_, _Act for Yourself_, _The State: Its Historic Role_, y muchas otras. Las variadas teorías propuestas por estos "fundadores anarquistas' no son, sin embargo, mutualmente exclusivas, están interrelacionadas de muchas maneras y hasta cierto punto se refieren a diferentes niveles de la vida social. El individualismo se relaciona muy de cerca con la conducta de nuestras vidas privadas: simplemente reconociendo la unicidad y la libertad de los demás y formando uniones con ellos podemos proteger y llevar al máximo nuestra propia unicidad y libertad; el mutualismo trata de nuestras relaciones más generales con los otros: al trabajar juntos mutuamente aseguramos que no trabajamos para otros. La producción anarquista sería colectivista con la población trabajando unida para su propia beneficio común y en el más amplio mundo social y político se tomarían las decisiones comunalmente. Por supuesto las ideas anarquistas no se cesaron de desarrollarse cuando murió Kropotkin. Ni son simplemente el producto de cuatro hombres. El anarquismo es por naturaleza una teoría evolutiva con muchos pensadores y activistas. Entre los muchos anarquistas que se podrían mencionar aquí

mencionaremos solamente unos. En los EE-UU Emma Goldman y Alexander Berkman fueron dos de los pensadores y activistas anarquistas
más importantes . Goldman unió el egoísmo de Stirner y el comunismo de Kropotkin para crear una teoría apasionada y poderosa que
combinó lo mejor de los dos. También puso al anarquismo en el centro de la teoría y la práctica feminista (ver _Anarchism and Other Essays_
y _Red Emma Speaks_). Alexander Berkman, compañero de toda la vida de Emma produjo una introducción clásica de las ideas anarquistas
llamado _What is Communist Anarchism?_ (también conocido como _El ABC del Comunismo Anárquico_). El y Goldman fueron expulsados
por el gobierno de los EE.UU a Rusia después de la revolución de 1917 porque se les consideraba como demasiado peligrosos para
permitirlos quedarse en la tierra de libertad. Italia, con su poderoso y dinámico movimiento anarquista ha producido unos de los mejores
escritores. Errico Malatesta pasó más de 50 años luchando por el anarquismo a través del mundo y sus escritos son unos de los mejores en la
teoría anarquista. (ver _Anarchy_ o _The Anarchist Revolution_ y _Malatesta: Life and Ideas_ los dos editados por Vernon Richards). Luigi
Galleani produjo un anarquismo comunista a la vez poderoso y en contra de la organización que proclamó que, 'El comunismo es simplemente

la fundación economica por la cual el individuo disfruta de la oportunidad de regularse y hacer sus funciones' (_The End of Anarchy?_). Camillo
Berneri, antes de ser asesinado por los comunistas durante la revolución española continuó la tradición honorable del anarquismo crítico y
practico asociado con el anarquismo italiano. En cuanto al anarquismo individualista el 'rey' sin duda fue Benjamin Tucker. En su_Instead of a
Book_ utilizó su intelecto y humor para atacar a todos los que consideró como enemigos de la libertad (en su mayoría capitalistas pero
también algunos anarquistas sociales). Más recientemente, Noam Chomsky (_Deterring Democracy_, _Necessary Illusions_, _World Orders_,
Old and New y muchos otros) y Murray Bookchin (_Post-Scarcity Anarchism_, _The Ecology of Freedom_, _Towards an Ecological
Society_, y_ Remaking Society_, entre otros) han puesto el movimiento social anarquista al frente de la teoría y el análisis político. La obra de
Bookchin ha puesto el anarquismo en el centro del pensamiento ecológico y ha sido una amenaza constante contra aquellos que quieren
mistificar o corromper el movimiento creador de una sociedad ecológica. Colin Ward en _Anarchy in Action_ y en otros escritos ha puesto de
actualidad _El Apoyo Mutuo_ de Kropotkin documentando la naturaleza anarquista de la vida diaria incluso dentro del capitalismo. Su trabajo

sobre el alojamiento ha recalcado la importancia del apoyo mutuo colectivo y la gerencia social del alojamiento contra los dos males de la
privatización y la nacionalización. Podríamos continuar; hay muchos otros escritores que podríamos mencionar. Pero aparte de esos, hay miles
de militantes anarquistas 'ordinarios' que nunca han escrito libros pero cuyo sentido común y su activismo han estimulado el espíritu de
rebeldía dentro de la sociedad y ayudan a construir el nuevo mundo en el caparazón del viejo. Como dijo Kropotkin, 'el anarquismo se originó
dentro del pueblo y preservará su vitalidad y fuerza creativa mientras exista un movimiento popular'.

ALGUNOS EJEMPLOS DE ANARQUISMO EN ACCIÓN

El anarquismo más que nada trata de los esfuerzos de millones de revolucionarios que han cambiado el mundo durante los dos últimos siglos.
Discutiremos aquí algunos de los momentos cumbres del movimiento, todos ellos de naturaleza profundamente anti-capitalista.

El anarquismo trata de cambiar el mundo radicalmente, no simplemente hacer el presente menos inhumano, por medio del fomento de las

tendencias anarquistas existentes. Aunque una revolución puramente anarquista no ha ocurrido aún, han habido varias de carácter y niveles de participación elevadamente anarquista. Y aunque todas hayan sido destruidas, en cada caso ha sido ha manos de fuerzas externas (apoyadas ya bien por comunistas ya bien por capitalistas), no debido a problemas internos del anarquismo. Estas revoluciones, a pesar de no haber sobrevivido frente a fuerzas aplastantes, constituyen una inspiración para los anarquistas y son prueba de que el anarquismo es una teoría social viable que puede ponerse en práctica a gran escala.

Es importante señalar que estos ejemplos son experimentos sociales de amplia escala y no suponen que ignoremos la corriente oculta de la práctica anarquista que existe en la vida cotidiana, inclusive bajo el capitalismo. Piotr Kropotkin (en El Apoyo Mutuo) y Colin Ward (en Anarchy in Action) han documentado las muchas maneras en las que el pueblo común, generalmente desconociendo el anarquismo, ha laborado unido en igualdad para solucionar sus propios problemas. Como dice Colin Ward, "una sociedad anarquista, una sociedad que se organiza sin autoridad, siempre ha existido, como la semilla bajo la nieve, enterrada bajo el peso del estado y de su burocracia, del capitalismo y su

derroche, sus privilegios y sus injusticias, su nacionalismo y sus lealtades suicidas, sus diferencias religiosas y su separatismo supersticioso"
[Anarchy in Action, p.14].

El anarquismo no trata solamente de una sociedad futura, trata también de la lucha que ocurre hoy. No es una condición sino un proceso que
creamos con nuestro activismo y auto-liberación.

Sin embargo, hacia los años 60, muchos comentaristas desecharon el movimiento anarquista como cosa pasada. No solamente habían sido
destruidos por el fascismo los movimientos anarquistas europeos, sino que además durante la postguerra su recuperación fue impedida, por
un lado, por el capitalismo occidental, y por otro por el oriente leninista. Durante éste mismo período, el anarquismo fue reprimido en los
EEUU, América Latina, China, Korea (donde una revolución social de contenido anarquista fue aplastada antes de la guerra de Korea) y
Japón. Incluso en algún que otro país que escapó lo peor de la represión, la combinación de la Guerra Fría y el aislamiento internacional vió a
los sindicatos libertarios, tales como la SAC de Suecia convertirse en reformistas.

Pero también los años 60 fueron una década de lucha renovada, y por todo el mundo la 'Nueva Izquierda volvió sus ojos hacia el anarquismo,
como también hacia otras direcciones, buscando sus ideas. Muchas de las figuras principales de la explosión masiva de Mayo de 1968 en
Francia se consideraban anarquistas. Aunque estos movimientos degeneraron, dieron lugar a otros que mantuvieron el ideal vivo y empezaron
a formar nuevos movimientos. La muerte de Franco en 1975 dió lugar a un renacimiento masivo del anarquismo en España, con más de
500,000 personas asistiendo a la primera reunión de la CNT del post-Franquismo. El retorno a una democracia limitada en algunos países
latinoamericanos al final de los 70 y durante los 80 permitió el crecimiento del anarquismo allí. Finalmente, al final de los 80, fueron los
anarquistas los que dieron los primeros golpes contra la URRS leninista, teniendo lugar en Moscú, en 1987, la primera manifestación
anarquista desde el 1928.

Hoy el movimiento anarquista, aunque todavía frágil, organiza cientos de miles de revolucionarios en muchos países. España, Suecia e Italia
tienen movimientos libertarios que cuentan con más de 250,000 afiliados entre ellas. Casi todos los demás países europeos tienen varios

miles de anarquistas activos. Grupos anarquistas han hecho su aparición por primera vez en otros países, incluyendo Nigeria y Turquía. En Sur América el movimiento ha tenido una asombrosa recuperación. Un página de contactos circulada por el grupo venezolano Correo A enlista más de 100 organizaciones en casi todos los países.

Quizás la recuperación está ocurriendo más lentamente en Norte América, pero aquí también, todas las organizaciones libertarias están creciendo notablemente. Según se acelera este crecimiento, muchos más ejemplos de anarquía en acción serán creados y más y más personas tomarán parte en organizaciones y actividades anarquistas.

No obstante, es importante señalar ejemplos masivos del anarquismo operando a gran escala para poder evitar las falsas acusaciones de "utopianismo". Como la historia está escrita por los vencedores, estos ejemplos de anarquía en acción son a menudo ocultados en libros oscuros. Raramente se mencionan en las escuelas y universidades (o si se mencionan, se desvirtúan). No es necesario decir que los pocos ejemplos que damos son eso, unos pocos nada más.

El anarquismo tiene una larga historia en muchos países, y no podemos atentar a documentar cada ejemplo, solo los que consideramos más
importantes. También lo sentimos si parecemos eurocentristas. Debido a consideraciones de tiempo y espacio, hemos tenido que ignorar
Alemania (1919-21), Portugal (1974), la revolución mexicana, los anarquistas de la revolución cubana, la lucha de los koreanos contra el
imperialismo japonés (y después el de los EEUU y la Unión Soviética) durante y después de la segunda guerra mundial, Hungría (1956), la
rebelión a finales de los 60 del "negarse a trabajar" (en particular el "verano caliente" en Italia, 1969), la huelga de mineros del Reino Unido
(1984-85), la lucha contra el "Poll Tax" en Gran Bretaña (1988-92), las huelgas en Francia en 1986 y 1995, el movimiento COBAS de Italia de
los 80 y los 90, y muchas otras grandes luchas en las que las ideas anarquistas de auto-gestión anarquismo han estado comprometidas (ideas
que generalmente nacen del movimiento mismo, sin que los anarquistas jueguen necesariamente el papel de "líder"). Para los anarquistas, las
revoluciones y las luchas populares son "festivales de los oprimidos", cuando la gente común comienza a actuar por sí misma y a cambiarse así mismos y al mundo.

LA COMUNA DE PARÍS

La Comuna de París de 1871 jugó un importante papel en el desarrollo del movimiento y de las ideas anarquistas. Bakunin lo comentó en su
día, "el socialismo revolucionario (i.e. anarquismo) acaba de ensayar su primer golpe y demostración práctica en la Comuna de París"
[Bakunin on Anarchism, p. 263].

La Comuna de París fue creada después de la derrota de Francia a manos de Prusia en la guerra franco-prusiana. El gobierno francés trató
de mandar tropas para recuperar el cañón de la Guardia Nacional Parisiense para evitar que cayera en manos del pueblo. Los soldados se
negaron a abrir fuego sobre la muchedumbre burlona y apuntaron las armas contra sus oficiales. Esto ocurrió el 18 de marzo. La Comuna
comenzaba.

En las elecciones libres convocadas por la Guardia Nacional de París, los ciudadanos eligieron un consejo formado por una mayoría de
Jacobinos y Republicanos y una minoría Socialista (Blanquistas - socialistas autoritarios - la mayor parte, y seguidores de Proudhon). El
consejo proclamó la autonomía de París y su desea de recrear Francia como una confederación de comunas (i.e. comunidades). Dentro de la

Comuna, los integrantes de consejo podian ser revocados y se les pagaba un salaria average. Además, tenían que dar cuentas al pueblo que
los había elegido.

Está claro por qué este suceso se prendió en la imaginación de los anarquistas - tiene grandes similaridades con las ideas anarquistas. De
hecho, el ejemplo de la Comuna de París era en muchas maneras similar a cómo Bakunin había pronosticado que la revolución ocurriría - una
ciudad principal se declararía autónoma, organizándose y dando ejemplo, y exhortaría al resto del mundo a seguirla. (Ver "Carta a Albert
Richards" en Bakunin on Anarquism). La Comuna de París inició el proceso de creación de una nueva sociedad, organizada de abajo arriba.

Muchos anarquistas tuvieron un papel importante dentro de la Comuna, por ejemplo Louise Michel, los hermanos Reclus, y Eugene Varlin (este
último asesinado en la consiguiente represión). Referente a las reformas iniciadas por la Comuna, tales como la re-apertura de los puestos de
trabajo como cooperativas, los anarquistas pudieron ver sus ideas de labor asociada comenzar a realizarse. En el llamamiento de la Comuna
al federalismo y a la autonomía, los anarquistas ven su "organización social del futuro ... llevada a cabo de abajo arriba, a través de la libre

asociación o federación de trabajadores, comenzando por las asociaciones, siguiendo a las comunas, las regiones, las naciones, y finalmente
culminando en una gran federación internacional y universal" [Bakunin, ibid., p. 270].

Sin embargo, para los anarquistas la Comuna se quedó corta. El estado no fue abolido dentro de la Comuna, como lo había abolido afuera.
Los comuneros se organizaron "de manera Jacobina" (usando las tajantes palabras de Bakunin). Como señaló Piotr Kropotkin, no "rompieron
con la tradición del estado, de gobierno representativo, y no trataron de lograr dentro de la Comuna esa organización de lo sencillo a lo
complejo que había inaugurado al proclamar la independencia y la libre federación de comunas" [Fighting the Revolution, p. 16]. Además, sus
atentados de reforma económica no fueron lo suficientemente lejos, no trataron de formar cooperativas en todos los puestos de trabajo ni
formar asociaciones de éstas cooperativas para la coordinación y el apoyo mutuo en sus actividades económicas. No obstante, como la
ciudad estaba sitiada por el ejército francés, se comprende que los comuneros pensaran en otras cosas.

En lugar de abolir el estado dentro de la comuna organizando federaciones de asambleas democráticas de masas, como las "secciones"

parisinas de la revolución de 1789-93 (ver Great French Revolution de Kropotkin), la Comuna de París mantuvo un gobierno representativo y
sufrió por ello. "En vez de actuar por su cuenta ... el pueblo, confiando en sus gobernadores, les confió el mandato de tomar la iniciativa"
[Kropotkin, Revolutionary Pamphlets, p.19], y así el consejo se convirtió en "el mayor obstáculo a la revolución" [Bakunin, Op. Cit., p. 241].

El consejo se aisló más y más del pueblo que lo eligió, haciéndose más y más inútil. Al tiempo que su irrelevancia aumentaba, así también sus
tendencias autoritarias, llegando a crearse un "Comité de Salud Pública" por la mayoría Jacobina, para "defender" (por el terror) la "
revolución". El Comité se opuso a la minoría libertario-socialista y fue afortunadamente ignorado en la práctica por el pueblo de París que
defendía su libertad contra el ejército francés, que los atacaba en nombre de la civilización capitalista y de la "libertad". El 1 de Mayo, las
tropas gubernamentales entraron en la ciudad, siguiendo siete días de duras luchas callejeras. Pelotones de soldados y miembros de la
burguesía armados merodeaban por las calles, matando a mansalva. Mas de 25,000 personas fueron muertas en la lucha callejera, muchas
asesinadas después de rendirse, y sus cadáveres fueron enterrados en sepulturas comunes.

Para los anarquistas, las lecciones de la Comuna de París fueron tres. Primero, una confederación de comunidades descentralizada es la
forma política necesaria para una sociedad libre. Segundo, "No más hay razones para un gobierno dentro de la Comuna que para un gobierno
sobre ella" [Pintor Kropotkin, Fighting the Revolution, p. 19]. Lo cual quiere decir que una comunidad anarquista ha de ser basada en la
confederación de barrios y asambleas de trabajo cooperando libremente. Tercero, es críticamente importante unificar las revoluciones política
y económica en una revolución social." Ellos trataron de consolidar la Comuna primero, posponiendo la revolución social para más tarde,
mientras que la única forma de proceder era consolidar la Comuna por medio de la revolución social!" [Kropotkin, Op. Cit.,p. 19].

LOS MÁRTIRES DE HAYMARKET

La festividad socialista del Primero de Mayo, aunque en años recientes secuestrada por los leninistas, originó con la ejecución de cuatro
anarquistas en Chicago en 1886 por organizar trabajadores en la lucha por la jornada de ocho horas. La American Federation of Labor había

lanzado una llamada a la huelga para el 1 de mayo de 1886, apoyando esta demanda. En Chicago los anarquistas eran la fuerza principal en el movimiento sindical, y en parte como resultado de su presencia, los sindicatos actuaron sobre esta llamada con las huelgas del 1 de mayo.
Se convocó un mitin para protestar la brutalidad policial durante estas huelgas. (La policía había atacado un piquete, matando a uno). Según se disolvía el mitin, fue atacado por la policía. Una bomba fue arrojada en medio de las fuerzas policiales, quienes abrieron fuego sobre la multitud. Al final, todos los anarquistas conocidos fueron arrestados, la policía bajo órdenes de "hacer las redadas primero y consultar las leyes después" del procurador del estado.

Ocho anarquistas fueron juzgados por complicidad de asesinato. No hubo ninguna pretensión de que ninguno de los acusados hubiesen cometido ni planeado el bombazo. Por el contrario, se instruyó al jurado que "La ley está siendo juzgada. La anarquía está siendo juzgada.
Estos hombres han sido seleccionados por el Gran Jurado, y enculpados por ser líderes. No son más culpables que los miles de sus seguidores. Señores del jurado; hállenlos culpables, hagan un ejemplo de ellos, cuélguenlos y salven nuestras instituciones, nuestra sociedad".

El jurado estaba formado por hombres de negocios y un pariente de uno de los policías muertos, así pues, los acusados fueron hallados
culpables. Siete de ellos sentenciados a muerte, uno a 15 años de cárcel.

Una campaña internacional causó que dos de las sentencias fueran conmutadas a cadena perpetua. De los cinco restantes, uno burló al
verdugo suicidándose la víspera de la ejecución. Los cuatro restantes fueron ahorcados el 11 de noviembre de 1887. Se les conoce en la
historia laboral como los Mártires de Haymarket.

Albert Spies (uno de los mártires) se dirigió a la corte después de haber sido condenado a muerte: "si creéis que ahorcádonos podéis acabar
con el movimiento obrero ... el movimiento del cual los millones de oprimidos, los millones que laboran en la miseria y la necesidad esperan su
salvación -- si ésta es vuestra opinión, entonces ahorcarnos! Aquí pisoteáis una chispa, pero allí y allá, detrás de vosotros, frente a vosotros, y
por todas partes, las llamas surgirán. Es un fuego subterráneo. No lo podréis apagar". En su día, y en años posteriores, este desafío al estado
y al capitalismo ganaría miles al anarquismo, particularmente en los propios EEUU.

Para comprender por qué el estado y la clase patronal estaban tan determinados a colgar a los anarquistas de Chicago, es necesario darse
cuenta de que eran considerados como "líderes" de un movimiento laboral radical y masivo. En 1884, los anarquistas de Chicago publicaban
el primer diario anarquista, el Chicagoer Arbeiter-Zeiting. Era redactado, leído, publicado, y era propiedad de los inmigrantes alemanes del
movimiento obrero. La circulación combinada del diario, del semanario (Vorbote) y la edición del domingo, (Fackel) más que se dobló, de
13,000 ejemplares en 1880 a 26,980 en 1886. Habían periódicos anarquistas para otros grupos étnicos también.

Los anarquistas fueron muy activos en la Central Labor Union, haciendo de ella, en palabras de Albert Parsons (uno de los mártires), "el grupo
embriónico de la futura 'sociedad libre'". Aparte de su labor sindical organizadora, el movimiento anarquista de Chicago originó también
centros sociales, picnics, charlas, bailes, bibliotecas y un montón de actividades. Todas ellas contribuyeron a formar una cultura obrera
distintamente revolucionaria en el corazón del "American Dream". La amenaza a la clase dominante y a su sistema era demasiado grande
como para permitir que continuase . De ahí la represión, la corte canguro, y el asesinato estatal de aquellos que el estado y la clase capitalista

consideraba "líderes" del movimiento.

LA FORMACIÓN DE LAS UNIONES SINDICALISTAS

A fines del siglo pasado en Europa el movimiento anarquista comenzó a crear uno de los mejores intentos de aplicación de las ideas
anarquistas en la vida diaria. Esto ocurrió como respuesta al desastroso período de "propaganda por la acción" en el que anarquistas
individualmente asesinaban líderes del gobierno en un intento de provocar un levantamiento popular y en venganza por la matanza de los
comuneros. Contestando a esta fracasada y contraproducente campaña, los anarquistas volvieron a sus raíces y a las ideas de Bakunin,
comenzando así a formar uniones revolucionarias de masas (sindicalismo y anarcosindicalismo).

Entre los 1890 y el comienzo de la primera guerra mundial, los anarquistas formaron uniones revolucionarias en la mayoría de los países
europeos, extendiéndose más en Italia y Francia. Además, los anarquistas de Norte y Sur América también organizaron uniones sindicalistas
con éxito. Casi todos los países industrializados tuvieron un movimiento sindicalista, aunque Europa y Sur América tuvieron los mas fuertes.

Estos sindicatos estaban organizados de manera confederal, de abajo arriba, según las ideas anarquistas. Combatían el capitalismo
diariamente en torno a asuntos como mejoras salariales y condiciones de trabajo, pero también perseguían la abolición del capitalismo por
medio de la huelga general revolucionaria.

La técnica organizadora anarquista alentaba la participación, la militancia y el potenciamiento de sus miembros y como puede verse en el
crecimiento de los sindicatos anarcosindicalistas y su impacto en el movimiento obrero, también lucharon por reformas laborales y el cultivo de
la conciencia de clase con éxito. La Industrial Workers of the World, por ejemplo, aún inspira activistas sindicales y a través de su larga historia
ha dado muchas canciones y sloganes sindicalistas.

La mayoría de las uniones sindicalistas fueron reprimidas duramente durante la primera guerra mundial, pero en los siguientes años de
postguerra alcanzaron gran altura. Esta ola de militancia fue conocida como "los años rojos" en Italia, donde alcanzó su máxima expresión con
las ocupaciones de las fábricas (ver A.5.5 - Los Anarquistas en las Ocupaciones de Fábricas en Italia). Pero también durante estos años

ocurrió la destrucción de estas uniones en uno y otro país, por culpa de dos influencias. Por un lado, el triunfo de la revolución rusa condujo a
muchos activistas hacia la política autoritaria. Los partidos comunistas deliberadamente minaron los sindicatos libertarios, alentando luchas
intestinas y separaciones. Más importante aún, durante estos años el capitalismo tomó la ofensiva con una nueva arma - el fascismo. El
fascismo nació en Italia y Alemania en un intento capitalista para aplastar físicamente las amplias organizaciones que la clase obrera había
construido. En estos dos países los anarquistas se vieron forzados a huir al exilio, desaparecer de vista, o se convirtieron en víctimas de
asesinatos y campos de concentración. En los EEUU, la IWW fue aplastada por una ola de represión apoyada de todo corazón por los medios
informativos, el estado y la clase capitalista.

En España, sin embargo, la CNT, unión anarcosindicalista, siguió creciendo, llegando al millón y medio de miembros en 1936. La clase
capitalista abrazó el fascismo para salvar su poderío de las manos de los desposeídos, que estaban cada vez mas confiados en su poder y su
derecho a auto-gestionar sus propias vidas (ver A.5.6 - Anarquismo y la revolución española). En otros lugares, los capitalistas apoyaron

estados autoritarios para aplastar el movimiento obrero y poner el capitalismo a salvo en esos países. Solamente Suecia escapó este giro, allí
la unión sindicalista SAC aún organiza trabajadores (y está de hecho, como muchas otras uniones sindicalistas, creciendo a medida que los
trabajadores dan la espalda a las uniones burocráticas cuyos líderes están más interesados en proteger sus privilegios y negociar con la
directiva que en defender a sus miembros).

LOS ANARQUISTAS EN LA REVOLUCIÓN RUSA

La revolución rusa de 1917 vió un gran crecimiento del anarquismo en ese país así como muchos experimentos basados en ideas anarquistas.
No obstante, en la cultura popular se ve a la revolución rusa no como un movimiento de masas, de gente ordinaria luchado por su libertad sino
como el medio por el cual Lenin impuso su dictadura en Rusia. La revolución rusa, al igual que la mayor parte de la historia, es un buen ejemplo
del dicho "la historia está escrita por los vencedores". Ambas historias, capitalista y leninista, del período entre 1917 y 1921 ignoran lo que el
anarquista Voline llamó "la revolución desconocida", la revolución invocada desde abajo por las acciones del pueblo.

El destronamiento inical del Zar ocurrió debido a la acción directa de las masas, y la revolución se llevó a cabo en esta vena hasta que el
nuevo estado "socialista" llegó a ser lo suficientemente fuerte para detenerla. Para las izquierdas, el fin del zarismo fue la culminación de años
de esfuerzos de socialistas y anarquistas de todo el mundo, representando el ala progresista del pensamiento humano venciendo la tradicional
opresión, y como tal fue celebrado por izquierdistas del mundo entero.

En las calles, en los puestos de trabajo y en el campo, más y más gente se convenció de que la abolición del feudalismo no era suficiente
políticamente. El destrono del Zar tenía muy poco efecto real si la explotación feudal aún existía en la economía, así pues los trabajadores
comenzaron a tomar los puestos de trabajo y los campesinos la tierra. A través de Rusia, el pueblo común comenzó a construir sus propias
organizaciones, uniones, cooperativas, comités de fábrica y consejos (o "soviets" en ruso). Estas organizaciones originalmente se formaron de
manera anarquista, con delegados revocables y federadas unas con otras.

Los anarquistas participaron en este movimiento, alentando todas las tendecias de auto-gestión. Según notó Jacques Sadoul (oficial francés)

al principio de 1918, "El partido anarquista es el más activo, el más militante de todos los grupos de oposición y probablemente el más popular ... Los bolcheviques están preocupados" [citado por Daniel Guerin, Anarquismo, pp.95-96]. Los anarquistas fueron particularmente activos en el movimiento de producción autogestionario de los trabajadores (ver M. Brinton, The Bolsheviks and Worker's Control).

Pero ya al comienzo del 1918, los socialistas autoritarios del partido bolchevique, una vez que tomaron el poder, iniciaron la eliminación física de sus rivales anarquistas. Inicialmente, los anarquistas habían apoyado a los bolcheviques, puesto que los líderes bolcheviques habían ocultado su ideología de estado bajo su apoyo de los soviets.

No obstante, este apoyo "se disolvió" rápidamente a medida que los bolcheviques se mostraron como eran en realidad, no buscando el verdadero socialismo, sino más bien asegurando el poder para ellos solos y agitando, no ya por la propiedad colectiva de la tierra y los medios de producción sino por la propiedad del gobierno. Por ejemplo, los bolcheviques destruyeron sistemáticamente el movimiento de control obrero, aunque habían triunfado en el aumento de la producción enfrentados a muy difíciles circunstancias.

Lenin suprimió el control por los trabajadores basándose en la dudosa premisa de que ello reduciría la productividad, argumento que después se ha demostrado falso en aquellos casos donde el control por los

trabajadores se ha impuesto. (ver Sección C.2.3). Es interesante notar que los apologistas del capitalismo de hoy, que a menudo claman que el control por parte de los trabajadores reduciría la productividad, están usando un argumento leninista ya descreditado.

Mientras eliminaban el movimiento de auto-gestión de los obreros, los bolcheviques sistemáticamente minaron, apresaron, y asesinaron a sus mas vocales oponentes, los anarquistas, así como limitaron la libertad de las masas que decían proteger. Las uniones independientes, los partidos políticos, el derecho a la huelga, la auto-gestión en el trabajo y en el campo -- todo se destruyó en nombre del "socialismo". Para los de adentro, la revolución había muerto pocos meses después de que los bolcheviques tomaron el poder. Para el mundo externo, los bolcheviques y la URSS llegaron a representar el "socialismo" mientras que sistemáticamente destruían las bases del verdadero socialismo.

Los bolcheviques rebajaron los elementos socialistas libertarios dentro de su país, el aplastamiento de los levantamientos de Kronstadt y de
Ukrania fue los clavos en el ataud del socialismo y la dominación de los soviets.

El alzamiento de Kronstadt de febrero 1921 fue para los anarquistas, de inmensa importancia. Esto fue el primer gran levantamiento del pueblo
por el verdadero socialismo. "Kronstadt fue el primer intento totalmente independiente del pueblo de liberarse de todo control y llevar a cabo la
revolución social: este intento se hizo directamente .. por la clase obrera, sin pastores políticos, sin líderes, sin tutores" [Voline, The Unknown
Revolution, citado por Guerin, Ibid., p.105].

En la Ukrania, las ideas anarquistas se aplicaron con éxito. En las áreas bajo la protección del movimiento Makhnovista, la gente de la clase
obrera organizó sus vidas directamente, basándose en sus propias ideas y necesidades, la verdadera auto-determinación social. Bajo el
liderazgo de Nestor Makhno, un campesino autodidáctico, el movimiento no solo luchó contra las dictaduras blanca y roja sino también resistió
a los nacionalistas ukranianos.

Oponiéndose a la convocatoria para la "auto-determinación nacional", o sea, un nuevo estado ukraniano, Makhno hizo una llamada a la auto-determinación de la clase obrera en Ukrania y a través del mundo entero. Llegó a ser conocido como el "Robin Hood" de Ukrania. El experimento de auto-gestión anarquista en Ukrania tuvo un final sangriento cuando los bolcheviques se volvieron contra los makhnovistas (sus antiguos aliados contra los "blancos" pro-zaristas) cuando ya no los necesitaban.

El último desfile anarquista en Moscú hasta el 1987 tuvo lugar con el funeral de Kropotkin en 1921, cuando unos 10,000 desfilaron detrás de su ataúd. Muchos de estos habían sido puestos en libertad por ese día nada más, y serían asesinados por los leninistas en años venideros. A partir de 1921, los anarquistas comenzaron a describir a la URSS como una nación "estadista-capitalista" para indicar que aunque los mandamases individuales podían haber sido eliminados, la burocracia estatal soviética jugaba el mismo papel que los jefes juegan en Occidente.

Para más información sobre la revolución rusa y el papel que los anarquistas jugaron, se recomiendan los siguientes libros: The Unknown

Revolution de Voline, The Guillotine at Work de G.P. Maximov, The Bolshevik Myth y The Russian Tragedy ambos de Alexander Berkman, The Bolsheviks and Worker's Controls de M. Brinton, The Kronstadt Uprising de Ida Mett, History of the Makhnovist Movement de Peter Ashinov.

Muchos de estos libros fueron escritos por anarquistas activos durante la revolución, muchos fueron encarcelados por los bolcheviques y deportados a occidente debido a la presión internacional ejercida por delegados anarcosindicalistas en Moscú a quienes los bolcheviques trataban de convertir al leninismo. La mayoría de estos delegados permanecieron fieles a sus ideales libertarios y convencieron a sus respectivos sindicatos a rechazar el bolchevismo y romper con Moscú. Hacia el principio de los años 20 todas las confederaciones de uniones anarcosindicalistas se habían unido a los anarquistas en su rechazo al "socialismo" de Rusia como capitalismo de estado y dictadura del partido.

LOS ANARQUISTAS EN LAS OCUPACIONES DE FÁBRICAS EN ITALIA

Al final de la primera guerra mundial ocurrió una radicalización masiva en toda Europa y el resto del mundo. Hubo una explosión de afiliaciones

a sindicatos, huelgas, manifestaciones y toda clase de agitación alcanzaron grandes niveles. Esto se debió en parte a la guerra, en parte al
aparente éxito de la revolución rusa. A través de Europa, las ideas anarquistas se hicieron más populares y las uniones anarcosindicalistas
aumentaron de tamaño. En Gran Bretaña, por ejemplo, se produjo el movimiento de los enlaces sindicales y las huelgas de Clydeside, en
Alemania el auge del unionismo industrial, y en España un gran crecimiento en la anarcosndicalista CNT. Desafortunadamente, también hubo
gran crecimiento en los partidos demócrata-social y comunista.

En Agosto de 1920, hubieron huelgas de ocupación de fábricas en Italia, como respuesta a las rebajas de los salarios y a los cierres
patronales. Esta huelgas comenzaron en las fábricas de ingeniería y pronto se

extendieron a los ferrocarriles, transportes por carretera, y otra industrias, y los campesinos tomaron la tierra. Los huelguistas, sin embargo,
hicieron algo más que ocupar los puestos de trabajo, pusieron parte de ellos a régimen de auto-gestión. Muy pronto 500,000 huelguistas
estaban trabajando, produciendo para ellos mismos. Errico Malatesta, que tomó parte en estos sucesos, escribió:

"los trabajadores pensaron que el momento estaba maduro para la toma de posesión de una vez para siempre de los medios de producción.
Se armaron para su propia defensa ... y comenzaron a organizar la producción por su propia cuenta ... El derecho de propiedad fue de hecho
abolido .. era un nuevo régimen, una nueva forma de vida social que hacía su entrada. Y el gobierno se echó a un lado al sentirse impotente
para ofrecer oposición." [Vida e Ideas p.134].

Durante esta época la Unión Sindicalista Italiana (USI) creció hasta llegar a casi un millón de miembros y la influencia de la Unión Anarquista
Italiana (UAI) con sus 20,000 miembros creció en proporción. Según nos cuenta el reportero marxista galés Gwyn A. Williams "los anarquistas
y los sindicalistas revolucionarios constituían el grupo más revolucionario de la izquierda ... El rasgo más saliente en la historia del anarquismo
y sindicalismo en 1919-1920 fue el rápido crecimiento ... Los sindicalistas sobre todo captaron la opinión de la clase obrera militante que el
movimiento socialista inútilmente trataba de captar." [Proletarian Order, pp. 194-195].

Daniel Guerin da un buen resumen de la extensión del movimiento, "la dirección de las fábricas ... se llevaba a cabo por medio de comités de

trabajadores técnicos y administrativos. La auto-gestión llegó lejos ... La auto-gestión emitió su propio dinero ... Se requería estricta
auto-disciplina ... [y] una estrecha solidaridad se estableció entre las fábricas ... [donde] las menas y el carbón se ponían en un fondo común y
se repartían equitativamente" [Anarchism, p.109].

Sobre las fábricas ocupadas ondeaba "un bosque de banderas negras y rojas" puesto que "el consejo del movimiento de Turin era
esencialmente anarcosindicalista" [Williams, op. cit., p.241, p.193]. Los trabajadores ferroviarios se negaron a transportar tropas, los obreros
se fueron a la huelga en contra de las consignas de las uniones reformistas y los campesinos ocuparon la tierra. Tales actividades eran "ya
directamente guiadas o indirectamente inspiradas por los anarcosindicalistas" [ibid., p. 193]

No obstante, después de cuatro semanas de ocupación los trabajadores decidieron abandonar las fábricas. Esto fue debido a la actuación del
partido socialista y las uniones reformistas. Se opusieron al movimiento y negociaron con el estado por una vuelta a la "normalidad" a cambio
de la promesa de aumentar legalmente el control por los trabajadores, en asociación con los jefes. Esta promesa no se mantuvo. La falta de

organizaciones inter-fábrica independientes hizo que los obreros dependieran de los burócratas de las uniones para obtener información
sobre lo que pasaba en otras ciudades, y usaron ese poder para aislar las fábricas y las ciudades entre sí. Esto desembocó en una vuelta al
trabajo, "a pesar de la oposición de anarquistas individuales dispersados por todas las fábricas" [Malatesta, op. cit., p.136]. La confederación
local de uniones sindicalistas no podía proporcionar la infraestructura necesaria para un movimiento de ocupación totalmente coordinado,
puesto que las uniones reformistas se negaban a colaborar con ellas; y aunque los anarquistas eran una minoría grande, era al fin y al cabo una
minoría.

Este período de la historia italiana explica el crecimiento del fascismo en Italia. Como indica Tobias Abse, "el auge del fascismo en Italia no
puede desprenderse de los sucesos del biennio rosso, los dos años rojos de 1919 y 1920, que le precedieron. El fascismo fue prevención
contra-revolucionaria ... lanzado como resultado de la fracasada revolución" ["The Rise of Fascism in an Industrial City" p. 54, en Rethinking
Italian Fascism, pp.52-81].

Durante la época de la ocupación de las fábricas Malatesta sostuvo que "Si no la llevamos hasta el final, pagaremos con lágrimas de sangre por el miedo que le hemos metido ahora a la burguesía". Sucesos posteriores lo confirmaron, cuando los capitalistas y los ricos terratenientes apoyaron a los fascistas para enseñar a la clase trabajadora cual era su lugar. Sin embargo, incluso en los más oscuros días del terror fascista, los anarquistas resistieron las fuerzas del totalitarismo. "No es casualidad que la más fuerte resistencia de la clase obrera al fascismo ocurrió en ... los pueblos y ciudades en las que había una fuerte tradición anarquista, sindicalista o anarcosindicalista" [Tobias Abse, Op. Cit., p.56].

Los anarquistas participaron, y a menudo organizaron, secciones del Arditi del Popolo, una organización obrera dedicada a la auto defensa de los intereses de los trabajadores. Los Arditi del Popolo organizaron y alentaron la resistencia obrera a las escuadras fascistas, derrotando a menudo superiores contingentes fascistas. Los Arditi fueron lo más cercano a la idea de un frente obrero unido, revolucionario contra el fascismo en Italia, como sugirió Malatesta y la UAI. Sin embargo, los partidos socialista y comunista se retiraron de la organización, los

socialistas firmando un "Pacto de Pacificación" con los fascistas. Los líderes de los socialistas autoritarios prefirieron la derrota y el fascismo
al riesgo de que sus seguidores se "infectaran" de anarquismo.

Inclusive después de la creación del estado fascista, los anarquistas opusieron resistencia dentro y fuera de Italia. Muchos italianos,
anarquistas y no anarquistas, viajaron a España para resistir a Franco en 1936. Durante la segunda guerra mundial, los anarquistas jugaron un
papel importante en el movimiento partisano italiano. El hecho de que el movimiento antifascista estaba dominado por elementos
anticapitalistas llevo a los EEUU y al Reino Unido a colocar conocidos fascistas en posiciones gubernamentales en las localidades que
"liberaban" (a menudo el pueblo ya había sido tomado por los partisanos, resultando que las tropas aliadas "liberaban" al pueblo de sus (propios habitantes!).

No es sorprendente que los anarquistas fuesen los más consistentes y triunfales opositores al fascismo. Los dos movimientos no podían estar
más aparte, el uno por el estadismo total al servicio del capitalismo mientras que el otro estaba por una sociedad libre, no-capitalista. Ni

tampoco sorprende que cuando sus privilegios y poder estaban en peligro, los capitalistas y los terratenientes se volvieran al fascismo a que
los salvase. Este proceso es muy común en la historia (tres ejemplos, Italia, Alemania y Chile).

EL ANARQUISMO Y LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA

En los años 30 España tenía el movimiento anarquista más grande del mundo. Al comienzo de la guerra "civil" española, más de un millón y
medio de trabajadores y campesinos eran miembros de la CNT (Confederación Nacional del Trabajo), federación de uniones
anarcosindicalistas, y 30,000 eran miembros de la FAI (Federación Anarquista Ibérica). La población total de España era entonces 24
millones.

La revolución social que se enfrentó al golpe fascista el 18 de Julio de 1936 es el más grande experimento en socialismo libertario hasta la
fecha. Aquí la última unión sindicalista de masas, la CNT, no solamente rechazó el alzamiento fascista sino que fomentó ampliamente la
ocupación de tierras y fábricas. Más de siete millones de personas, incluídos cerca de dos millones de miembros de la CNT, pusieron la

auto-gestión en práctica en las más difíciles circunstancias y de hecho mejoraron las

condiciones de trabajo y la producción.

Durante los excitantes días que siguieron al 19 de Julio, la iniciativa y el poder estaban verdaderamente en manos de los miembros de la CNT
y la FAI. Fue el pueblo común, sin duda bajo la influencia de los faístas (miembros de la FAI) y de los militantes de la CNT quienes, después de
derrotar el alzamiento fascista, pusieron en marcha la producción, distribución y consumo una vez más (bajo términos mucho más egalitarios,
por supuesto) así como organizaron y se prestaron como voluntarios (en los cientos de miles) a las milicias, que se mandarían a liberar
aquellas partes de España que habían caído bajo Franco. De todas las maneras posibles la clase obrera española estaba creando con sus
propios actos un mundo nuevo basado en sus propias ideas de justicia social y libertad -- ideas inspiradas, por supuesto, en el anarquismo y
el anarcosindicalismo.

La extensión completa de esta histórica revolución no puede cubrirse aquí. Se discutirá más detalladamente en la Sección I. Pondremos en

relieve algunos puntos de interés especial esperando que ellos den alguna indicación de la importancia de estos hechos y animen a la gente a
averiguar más sobre ellos.

Toda la industria de Catalunya fue puesta ya bien bajo la auto-gestión por los trabajadores o controlada por ellos (es decir, ya bien haciéndose
cargo totalmente de todos los aspectos de la dirección en el primer caso, o en el segundo, poniendo la antigua directiva bajo su control). En
algunos casos, las economías de pueblos y regiones enteras se transformaron en federaciones de colectividades. El ejemplo de Alcoy
(población 45,000) se da como ejemplo típico:

"Todo estaba controlado por los sindicatos. Pero no debe suponerse que todo era decidido por unos pocos comités burocráticos de arriba sin
consultar a los miembros de la unión. Aquí se practicaba la democracia libertaria. Así como en la CNT había una doble estructura recíproca;
desde la base .. hacia arriba, y en la otra dirección una influencia recíproca desde la federación de esas mismas unidades locales a todos los
niveles hacia abajo, desde la fuente y vuelta a la fuente" [Gaston Leval, citado en The Anarchist Collectives, Ed. Sam Dolgoff, p.105].

En el frente social, las organizaciones anarquistas crearon escuelas racionales, un servicio de salud libertario, centros sociales etc. El movimiento Mujeres Libres combatió el papel tradicional de la mujer en la sociedad española, potenciando miles dentro y fuera del movimiento anarquista (ver Free Women of Spain de Martha A. Ackelsberg para más información sobre esta importantísima organización). Esta actividad en el frente social se basó en el trabajo comenzado mucho antes del principio de la guerra; por ejemplo, los sindicatos a menudo fundaban escuelas racionales, centros de trabajadores, etc.

En España, sin embargo, como en todas partes, el movimiento anarquista fue aplastado entre el leninismo (el partido comunista) por una parte y el capitalismo (Franco) por la otra. Desgraciadamente, los anarquistas colocaron la unidad antifascista antes que la revolución, ayudando así a sus enemigos a derrotarlos a ellos y a la revolución. Que fuesen forzados por las circunstancias a llegar a esta posición o que se hubiese podido evitar es algo que aún hoy se debate todavía.

Para más información sobre la revolución española, recomendamos los siguientes libros: Lessons of the Spanish Revolution de Vernon

Richards; Los Anarquistas en La Revolución Española de José Peirats, Free Women of Spain de Martha A. Ackelsberg; The Anarchist
Collectives editado por Sam Dolgoff; "Objectivity and Liberal Scholarship" de Noam Chomsky (en The Chomsky Reader); The Anarchists of
Casas Viejas de Jerome R. Mintz; y Homenaje a Catalunya de George Orwell.

¿PORQUÉ LOS ANARQUISTAS SE OPONEN AL SISTEMA EN VIGOR?

Esta sección presenta un análisis de las relaciones sociales básicas de la sociedad moderna y de las estructuras que las crean, en particular
aquellos aspectos de la sociedad que los anarquistas quieren cambiar. El anarquismo es esencialmente una rebelión contra el capitalismo.
Nació al mismo tiempo que el capitalismo y aumentó su influencia a medida que el capitalismo acaparaba más y más de la sociedad. Esto no
significa que las ideas anarquistas no existiesen en la sociedad antes del nacimiento del capitalismo. Todo lo contrario. Los pensadores cuyas
ideas pueden ser clasificadas como anarquistas se remontan miles de años y se pueden encontrar tanto en civilizaciones orientales como
occidentales. No es una exageración decir que el anarquismo nació en el momento en que el estado y la propiedad privada fueron creados.

No obstante, el anarquismo como movimiento político fue producto de la transformación de la sociedad que acompañó la creación del estado
(nación) moderno y del capital. Como tal, el análisis y la crítica presentados en esta sección se concentrarán en la sociedad capitalista
moderna.

A partir de esta discusión, será aparente el porqué los anarquistas no están satisfechos con las muy limitadas libertades en la sociedad de
masas moderna y porqué quieren crear una sociedad verdaderamente libre. En palabras de Noam Chomsky, la crítica anarquista de la
sociedad moderna significa:

"buscar e identificar las estructuras autoritarias, la jerarquía y la dominación en cada aspecto de la vida, y desafiarlos; a menos que se puedan
justificar, son ilegítimos, y deben ser desarmados, para aumentar el campo de la libertad humana. Esto incluye el poder político, la propiedad y
la gestión, las relaciones entre los hombres y las mujeres, padres e hijos, nuestro control sobre el destino de las generaciones futuras (el imperativo moral básico del movimiento ecológico ...) y mucho más." [Red and Black Revolution, No. 2]

Esta sección se ocupa directamente de este aspecto crítico o "negativo" del anarquismo. Las secciones siguientes mostrarán como, después
de analizar el mundo, los anarquistas piensan cambiarlo de forma constructiva. Sin embargo, parte del centro constructivo del anarquismo
puede verse en esta sección. La Sección C explica la crítica anarquista de la economía capitalista y en la Sección D se discute cómo las
relaciones sociales y las instituciones descritas en esta sección tienen un impacto en la totalidad de la sociedad.

¿PORQUÉ LOS ANARQUISTAS SE OPONEN A LA AUTORIDAD Y A LA JERARQUÍA?

Lo primero, es necesario aclarar qué clase de autoridad el anarquismo desafía. Como indica Eric Fromm en To Have or To Be, "autoridad" es
"un término amplio con dos significados totalmente diferentes: puede haber autoridad 'racional' o 'irracional'. La autoridad racional se basa en
la capacidad, y ayuda a crecer a la persona que se apoya en ella. La autoridad irracional se basa en el poder y sirve para explotar a la persona
sujeta a ella" [pp. 44-45]. El mismo argumento lo hizo Bakunin 100 años antes cuando indicaba la diferencia entre autoridad e influencia (ver
Dios y el Estado).

El punto clave se explica con la diferencia entre tener autoridad y ser una autoridad. El ser una autoridad quiere decir que cierta persona es
generalmente reconocida como experta en cierta tarea, basándose en sus conocimientos y destreza. Dicho de otra forma, en el peritaje
socialmente reconocido. Por el contrario, el tener autoridad es una relación social basada en el poder y la posición derivada de una jerarquía,
no en la habilidad individual. Es obvio que esto no quiere decir que la destreza no sea un elemento para obtener una posición jerárquica; sólo
quiere decir que la competencia inicial real o alegada se transfiere al título de la autoridad.

Los anarquistas se oponen a la autoridad irracional y a la jerarquía, entendiendo por jerarquía la institucionalización de la autoridad dentro de la
sociedad. Las relaciones sociales jerárquicas abarcan el sexismo, el racismo y la homofobia, a todas ellas se oponen los anarquistas. Como
se ha dicho anteriormente (A.2.8), los anarquistas consideran todas las jerarquías no solamente dañinas sino también innecesarias, y creen
que existen formas alternativas, más egalitarias de organizar la vida social. De hecho, mantenemos que la autoridad jerárquica crea
precisamente las condiciones que supuestamente debe combatir, y por ello tiende a perpetuarse a sí misma. Así pues, las burocracias

ostensiblemente organizadas para combatir la pobreza acaban perpetuándola, porque sin pobreza, esos tan bien pagados grandes
administradores se quedarían sin trabajo. Lo mismo pasa con las agencias creadas para eliminar el abuso de las drogas, para combatir el
crimen, etc. En otras palabras, el poder y los privilegios que se derivan de las posiciones jerárquicas más altas constituyen un gran incentivo
para aquellos que las ocupan para no resolver los problemas que supuestamente deben resolver. (Para más discusión ver Marilyn French,
Beyond Power: On Women, Men, and Morals, Summit Books, 1985).

¿CUÁLES SON LOS EFECTOS DE LAS RELACIONES SOCIALES AUTORITARIAS?

La autoridad jerárquica esta estrechamente relacionada con la marginalización y la depotenciación de los que no tienen autoridad. Esto tiene
efectos negativos en aquellos sobre quienes la autoridad se ejerce, ya que "aquellos que poseen estos símbolos de autoridad y aquellos que
se benefician tienen que embotar el pensamiento realista, crítico de la gente, y hacerles creer la ficción [de que la autoridad irracional es
necesaria], ... [así pues] la mente se adormece en sumisión por medio de lugares comunes ... y el pueblo se embrutece hasta hacerse

dependiente y pierde su capacidad de confiar en lo que ve y en su juicio"[Eric Fromm, To Have or To Be p. 47].

En palabras de Bakunin, "el principio de autoridad, aplicado a hombres que han alcanzado la mayoría de edad, se convierte en una monstruosidad, una fuente de esclavitud y de depravación intelectual y moral." [Dios y el Estado, p. 41].

Puesto que el cerebro humano es un órgano corporal, necesita ser usado regularmente para mantenerlo en forma. La autoridad concentra el poder de decisión en manos de los de arriba, lo cual quiere decir que la mayoría se convierte en ejecutores, siguiendo las órdenes de otros. Si el músculo no se utiliza, se vuelve fláccido; si el cerebro no se utiliza el pensamiento crítico, la creatividad y las habilidades mentales se adormecen y se desvían hacia tópicos mariginales, tales como el deporte y la moda.

Por lo tanto, "las instituciones jerárquicas fomentan relaciones explotativas y alienantes entre los que participan en ellas, depotenciando a la gente y distanciándola de su propia realidad. Las jerarquías hacen que unos dependan de otros, que culpen al dependiente de su propia dependencia y después que usen esa misma dependencia para justificar el ejercicio de aún más autoridad ... Aquellos en posiciones de

dominación relativa tienden a definir las características de aquellos que les son subordinados ... Los anarquistas mantienen que el estar
siempre en una posición subordinada y el nunca poder actuar es estar condenado a un estado de dependencia y resignación. Aquellos que
son constantemente mandados e impedidos de pensar por si mismos pronto llegan a dudar de sus propias capacidades ... [y tienen] dificultad
al actuar por su cuenta en contra de las normas sociales, los standards y lo que se espera de ellos" [Martha Ackelsberg, Free Women of Spain,
pp. 19-20].

¿QUÉ CLASE DE JERARQUÍA DE VALORES CREA EL CAPITALISMO?

El capitalismo produce una jerarquía de valores pervertida, que pone a la humanidad por debajo de la propiedad. Según opina Eric Fromm, "el
uso (i.e. la explotación) del hombre por el hombre es expresión del sistema de valores que sostiene al sistema capitalista. El capital, el pasado
muerto, emplea la obra de mano, la vitalidad viva y el poder del presente. Dentro de la jerarquía de valores capitalista, el capital está más alto
que la mano de obra, la acumulación de riquezas más alta que las manifestaciones vitales. El capital da empleo a la labor, no la labor al

capital. La persona que posee capital manda sobre la persona que 'solo' posee su vida, sus habilidades humanas, su vitalidad y su
productividad creadora. Las 'cosas' valen más que las personas. El conflicto entre el capital y la labor es mucho más que un conflicto entre dos
clases, más que una lucha por una porción mayor del producto social. Es un conflicto entre dos principios de valor: el del mundo de las cosas, y
su acumulación, y el mundo de la vida y su productividad" [The Sane Society pp.94-95].

El capitalismo solo valora la persona como representante de determinada cantidad de mercancía llamada "potencial laboral", en otras
palabras, como un objeto. En vez de ser valorado como un individuo, un ser humano único con valor moral y espiritual intrínseco, solamente
cuenta el precio de uno.

Esta rebaja del individuo en el trabajo, donde se pasa tanto tiempo, necesariamente afecta la auto-imagen de la persona, que a su vez se
refleja en la manera en que el o ella actúa en otras áreas de la vida. Si uno es visto como mercancía en el trabajo, uno llega a verse y a ver a
los demás the la misma manera. Así todas las relaciones sociales, y así también, últimamente, todos los individuos, son comercializados. Bajo

el capitalismo, literalmente no hay nada sagrado, "todo tiene un precio", ya sea la dignidad, el amor propio, el orgullo, el honor, todo se convierte en mercancía a la venta.

Tal rebaja produce un número de patologías sociales. El consumismo" es un ejemplo que puede ser rastreado directamente a la mercantilización del individuo bajo el capitalismo. Citando a Fromm una vez más, "Las cosas no tienen personalidad, y las personas que se han convertido en cosas [i.e. mercancía en el mercado laboral] no pueden tener personalidad" [The Sane Society, p. 143].

Sin embargo, la gente aún siente la necesidad de personalidad, y tratan de llenar ese vacío consumiendo. La ilusión de felicidad, de que la vida de uno será completa si uno obtiene un objeto más, lleva a la gente a consumir. Desgraciadamente, puesto que los bienes no son más que cosas, no pueden proveer un substituto de la personalidad, y así el consumo tiene que reanudarse. Este proceso por supuesto esta alentado por la industria de la publicidad, que trata de convencernos de comprar lo que no necesitamos porque nos hará más popular/sexy/feliz/libre/etc. (tacha lo que no te convenga). Pero el consumo no puede realmente satisfacer las necesidades que la compra de

esos bienes pretende satisfacer. Esas necesidades solo pueden ser satisfechas a través del intercambio social basado en valores
verdaderamente humanos y por el trabajo creativo, auto-gestionado.

Por supuesto que esto no quiere decir que los anarquistas estemos en contra de niveles de vida más altos o en contra de los bienes
materiales. Al contrario, reconocemos que la libertad y una buena vida solo son posibles cuando uno no tiene que preocuparse de tener
alimento suficiente, domicilio decente y demás. Libertad y 16 horas de trabajo diarias no son compatibles, tampoco la igualdad y la pobreza o
la solidaridad y el hambre. Sin embargo, los anarquistas consideran el consumismo una aberración del consumo causada por la ética
inhumana y enajenante del capitalismo, que aplasta al individuo y su sentido de identidad, dignidad y personalidad.

¿NO DEMUESTRA EL CASO DE CHILE QUE EL MERCADO LIBRE BENEFICIA A TODOS?

Este es un común argumento "libertario" proclamado por muchos otros defensores del capitalismo de "mercado libre". Milton Friedman, por ejemplo, declaró que Pinochet, "ha apoyado una economía de mercado libre por convicción. Chile es un "milagro económico". [Newsweek, enero, 1982]. Pinochet fue el mascarón de un golpe militar en 1973 contra el gobierno de izquierdas elegido democráticamente, golpe que fue apoyado por la CIA. Miles de personas fueron asesinadas por las fuerzas de "ley y orden" durante el golpe y el historial del estado policial respecto a los derechos humanos fue denunciado como bárbaro por todo el mundo. Sin embargo, ignoraremos la contradicción evidente en este milagro económico" ,"es decir por qué se necesita casi siempre un estado autoritario/fascista para introducir la "libertad económica" y en su lugar trataremos de los hechos económicos de un capitalismo de mercado libre impuesto sobre el pueblo chileno.

Creyendo en la eficacia y justicia del mercado libre, Pinochet quiso introducir de nuevo las leyes de oferta y demanda y trató de reducir el papel del estado y contener la inflación. El y "los Chicago boys" - un grupo de economistas de mercado libre - pensaron que lo que había limitado el

crecimiento de Chile era la intervención del gobierno en la economía - que reducía la competición, aumentaba los sueldos de una manera
artificial y producía la inflación. La meta, Pinochet dijo una vez, era hacer de Chile "una nación de capitalistas".

Los resultados concretos fueron mucho menores que el milagro de Friedman y muchos otros "libertarios". En términos per capita el PNB
aumentó un 1.5% cada año entre 1974-80 - mucho menor que el 2.3% que se había visto en los años 60. El crecimiento medio del PNB fue
1.5% cada año que era

más bajo que la media en América Latina de 4.3% y más bajo que el 4.5% de Chile en los años 60. Entre 1970 y 1980 PNB per capita
aumentó en un 8% solamente aunque en América Latina aumentó un 40% [Not so Free to Choose, Elton Rayack] A fines de 1986 el PNB per
capita era el equivalente del de 1970 [The Pinochet Regime, pp. 137-138, Modern Latin America, Second Edition, de Thomas Skidmore y
Peter Smith, Oxford University Press, 1989)].

El régimen de Pinochet si redujo la inflación desde alrededor del 500% cuando tuvo lugar el golpe de estado hasta 10% en 1982. Desde 1983

hasta 1987 fluctuó entre el 20 y el 31%. La llegada del "mercado libre" redujo las trabas a la importación, "debido a que los cupos y las tarifas
protegían industrias ineficaces y aseguraban que los precios se mantuviesen artificialmente altos. El resultado fue que muchas compañías de
la región perdieron contra las corporaciones multinacionales. La comunidad comercial chilena que entusiásticamente apoyó el golpe de 1973
fue afectada negativamente". [The Pinochet Regime, op. cit.]

Eso fue parte de la razón por la cual Pinochet tuvo que irse. Sin embargo, el grupo que más sufrió fue la clase obrera - sobre todo la clase
obrera urbana. En 1976 - el tercer año del régimen - los sueldos reales habían bajado hasta un 35% por debajo de su nivel de 1970. Fue
solamente en 1981 que aumentaron hasta el 97.3% del nivel de 1970 solamente para recaer hasta 86.7% en 1983. El paro - excluyendo los
que participaban en los programas de trabajo estatal, era un 14.8% en 1976, bajando al 11.8% en 1980 (lo que representa el doble de la
media de los años 60) para aumentar hasta 20.3% en 1982. [Rayack, op cit]. El paro (incluyendo los adscritos a los programas de trabajo
gubernamentales) había aumentado hasta un tercio de la fuerza laboral a mediados de 1983. En 1986, el consumo per capita era en efecto un

11% menor que en 1970 [The Pinochet Regime, op. cit.]

El decaimiento de la industria doméstica eliminó miles de los mejores puestos de trabajo. La represión policial hizo que las huelgas fueran
peligrosas y poco prácticas. La capital - Santiago - se convirtió en una de "las ciudades más contaminadas del mundo" debido al predominio
total de las fuerzas de mercado (Nathanial Nash, citado por Noam Chomsky,Year 501, p. 190).

Una consecuencia de la politíca monetarista neoliberal de Pinochet "fue una concentración de la demanda, porque los obreros y sus familias
no podían comprar tantos bienes de consumo. La reducción en el mercado amenazó más a la comunidad comercial que empezó a producir
más bienes de exportación y menos para el consumo regional. Esto ocasionó otro obstáculo al crecimiento económico y una mayor
concentración de sueldos y riqueza en manos de una minoría élite. [The Pinochet Regime, op. cit.].

El número de pobres durante el régimen de Allende era 1,000,000. En 1992 (después de casi 20 años de capitalismo de mercado libre) era
7,000,000. Entre 1974 y 1979 el PNB per capita bajó un 6.4% y al mismo tiempo el consumo per capita disminuyó en un 13% entre 1972 y

1987. La proporción de la población por debajo del nivel de pobreza (el sueldo mínimo para comida y alojamiento) creció desde el 20% hasta
el 44.4% entre 1970 y 1987. El gasto en la salud per capita se redujo a la mitad entre 1973 y 1985 produciendo un gran aumento en las
enfermedades vinculadas a la pobreza como el tifus, la diabetes y la hepatitis viral. [Chomsky, Year 501, pp. 190-191, Deterring Democracy]

Para la mayoría - con la excepción de una pequeña élite - el régimen de Pinochet de "libertad económica" fue una pesadilla. La "libertad"
económica solo benefició a un grupo social, un "milagro" evidente. La ironía es que muchos "libertarios" de derechas la muestren como
modelo de los beneficios del mercado libre.